



Consejo Mundial  
de Iglesias



# Voces de lamento, esperanza y aliento

*Semana de oración  
en tiempos de  
la pandemia  
de COVID-19*







Consejo Mundial  
de Iglesias

# Voces de lamento, esperanza y aliento

*Semana de oración  
en tiempos de  
la pandemia  
de COVID-19*

**Comité editorial**

Marianne Ejdersten

Albin Hillert

Dr. Manoj Kurian

Rev. Odair Pedroso Mateus

Rev. Dr. Mikie Roberts

Rev. Dr. Benjamin Simon

Lyn van Rooyen



## **Voces de lamento, esperanza y aliento**

Semana de oración en tiempos de la pandemia de COVID-19

Copyright © 2020 WCC Publications. Todos los derechos reservados. Esta publicación podrá ser reproducida siempre que se mencione la fuente. Ninguna parte de la presente publicación podrá ser traducida sin previa autorización escrita del editor. Diríjase a: [publications@wcc-coe.org](mailto:publications@wcc-coe.org).

WCC Publications es el programa de publicación de libros del Consejo Mundial de Iglesias (CMI). El CMI, fundado en 1948, promueve la unidad de los cristianos en la fe, así como el testimonio y el servicio en favor de un mundo justo donde reine la paz. En calidad de comunidad mundial, el CMI reúne a más de trescientas cincuenta iglesias protestantes, ortodoxas, anglicanas y de otras denominaciones que representan a más de quinientos ochenta millones de cristianos de más de ciento diez países y colabora en muchas actividades con la Iglesia Católica Romana.

Las opiniones expresadas en las obras editadas por WCC Publications son de sus autores.

Las citas de las Escrituras corresponden a la versión Reina Valera Actualizada © 2015 de Editorial Mundo Hispano, cuya utilización ha sido autorizada.

Diseño y portada: Beth Oberholtzer/Albin Hillert

Maquetación: Beth Oberholtzer

Fotografías: Albin Hillert, Marcelo Schneider e Ivars Kupcis

ISBN: 978-2-8254-1760-7

Consejo Mundial de Iglesias  
150 route de Ferney Apartado postal 2100  
1211 Ginebra 2, Suiza  
[www.oikoumene.org](http://www.oikoumene.org)

# Índice

<i>Prefacio: Trabajar, caminar y orar juntos</i>	8
<i>Presentación</i>	12
<i>Voces de cuidado y apoyo</i>	16
<b>Capítulo 1: Un mundo de oración</b>	21
<b>Voces de las regiones</b>	22
Oración de la Conferencia de Iglesias de Toda el África	22
Oración del Consejo de Iglesias de Canadá	24
Oración del presidente del CMI para América Latina y el Caribe	28
Reflexiones y oraciones de la Conferencia Cristiana de Asia	30
Mensaje de la Conferencia de Iglesias Europeas	34
Oración de la región del CMI de América Latina	36
Confesión del Consejo de Iglesias del Oriente Medio	40
Oración del Consejo Nacional de Iglesias en los EE. UU.	44
Oración de la Conferencia de Iglesias del Pacífico	46
<b>Voces de fe</b>	50
Oración del arzobispo de Canterbury	50
Oración de una antigua alumna del Instituto Ecuménico de Asia (Indonesia)	52
Oración del arzobispo de Upsala y primado de la Iglesia de Suecia	56
Oración de la Iglesia del Señor en el Mundo	60

Oración de la Red del Patriarcado Ecuménico para la Pastoral de la Salud	64
Oración del obispo presidente de la Iglesia Luterana de Bavaria y presidente del Consejo de la Iglesia Evangélica en Alemania	68
Oración del metropolitano de Zimbabue y Angola, Patriarcado Ortodoxo Griego de Alejandría y Toda África	72
Oración del responsable de programas del Centro de los Derechos Humanos del Consejo Nacional de Iglesias de Corea	76
Oración de un miembro de la comunidad Chemin Neuf	80
Oración al ponerme la mascarilla, por el moderador de la Iglesia Unida del Canadá	84
Oración de un miembro la Iglesia Metodista Unida (Filipinas)	86
Oración de la secretaria de la Oficina del Consejo Metodista Mundial en Ginebra	90
<b>Capítulo 2: Servicios diarios para la semana de oración en tiempos de COVID-19</b>	<b>95</b>
Primer día: oraciones de lamento	96
Segundo día: oraciones por las comunidades heridas que sufren	102
Tercer día: oraciones por los dirigentes	110
Cuarto día: oraciones de sanación	118
Quinto día: oraciones de protección	126
Sexto día: oraciones de esperanza	134

<b>Capítulo 3: Información sobre la COVID-19 para la adopción de medidas en las comunidades religiosas</b>	<b>141</b>
Presentación	142
Primer día: lamentación	146
Segundo día: comunidades heridas que sufren	150
Tercer día: dirigentes	160
Cuarto día: sanación	166
Quinto día: protección	172
Sexto día: esperanza	180
<b>Capítulo 4: Recursos sobre la COVID-19 elaborados por el CMI (Marzo de 2020 – febrero de 2021)</b>	<b>185</b>
Presentación	186
Seminarios web, reuniones en directo y vídeos	190
Publicaciones	193
Página del CMI dedicada a los recursos sobre la COVID-19	193

## PREFACIO

# Trabajar, caminar y orar juntos

Pronto se cumplirá un año desde que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la propagación de la COVID-19 pandemia, fecha que el Consejo Mundial de Iglesias marcará con una semana de oración, del 22 al 27 de marzo, en respuesta a las peticiones recibidas por parte de las iglesias miembros.

Durante la semana, nos reuniremos para ofrecer intercesiones, especialmente por las personas más vulnerables y por quienes están en primera línea, cuidando de ellas, a menudo en circunstancias difíciles. Renovamos nuestro compromiso con la compasión activa, dejando a un lado lo que nos separa, en obediencia a aquel que tuvo compasión por las multitudes y ministró para sanarlas.

La pandemia del nuevo coronavirus ha llegado a todas las regiones de nuestro planeta. Ha puesto de manifiesto los peligros de la permanente mercantilización de la Creación y ha revelado nuestras inesperadas vulnerabilidades e interdependencias. Hay miedo y pánico, dolor y sufrimiento, duda y desinformación; tanto sobre el virus como sobre nuestra respuesta como cristianos. Sin embargo, en calidad de comunidad religiosa mundial, afirmamos que, incluso en nuestra vulnerabilidad, confiamos en Dios, pues Dios es nuestra esperanza. Estamos llamados a dar testimonio de nuestra esperanza viva a través de la resurrección de Jesucristo. Estamos llamados a



**Please Wash Your  
Hands Here**



demostrar que es posible crear otra realidad, que incluso los paisajes pueden cambiar.

Seguimos, por tanto, nuestra peregrinación de justicia y paz. Y esperamos que el Espíritu de Dios nos infunda la fuerza y la esperanza necesarias para hallar juntos el camino, mientras andamos, oramos y trabajamos juntos por la sanación de las naciones. Oremos.

*Rev. Prof. Ioan Sauca*

Secretario General en funciones

Consejo Mundial de Iglesias





# Presentación

Cada día, oramos porque antes Cristo – en su vida, su muerte y su resurrección – oró por nosotros, los humanos, y por nuestra salvación. Nuestras intercesiones adquieren su máximo sentido en esa suprema intercesión, que nos unió en comunión con el Padre, en el poder del Espíritu Santo, y nos infunde, por tanto, esperanza y aliento en tiempos de lamento.

En respuesta a las solicitudes recibidas por parte de las iglesias miembros y los asociados ecuménicos, el Consejo Mundial de Iglesias y sus asociados ecuménicos le invitan a unirse a la comunidad mundial de intercesión con ocasión del primer aniversario desde que el brote de COVID-19 fuera declarado pandemia.

Únase a sus hermanas y hermanos de todo el mundo en un viaje de oración en que iremos del lamento por los más de dos millones de vidas perdidas a la intercesión. Ore con ellos: primero, por las comunidades heridas que sufren; luego, por los dirigentes mundiales; por los trabajadores de la salud que están en primera línea de la batalla; por una distribución justa de las vacunas, especialmente en los países de ingresos bajos; y, finalmente, por aquellas personas que,



al levantarse y recuperarse, se convierten en alentadoras señales de esperanza, en particular los niños y las personas más vulnerables.

Al orar los unos por los otros en Cristo, nuestra comunión con Dios Padre, en el poder del Espíritu Santo, nos lleva a profundizar en nuestra comunión imperfecta como cristianos. Al crecer como comunidad, nos volvemos mutuamente vulnerables y más fieles seguidores de Aquel que se afligía por el sufrimiento de las multitudes.

La intercesión alimenta la compasión. Entre los recursos que ofrece esta publicación se incluyen datos estadísticos sobre la pandemia en el mundo y sobre las trágicas consecuencias de que la atención sanitaria, y especialmente las vacunas, estén siendo objeto de la avaricia sistémica; para que, guiados por la solidaridad profética, podamos emprender acciones compasivas en favor de las personas desconocidas y de aquellas que han quedado viudas o huérfanas.

Este libro ha sido concebido para su utilización en los grupos de oración, los cultos de las congregaciones, la oración individual y el acompañamiento pastoral de las personas que, de una manera u otra, están directamente afectadas por la pandemia. Las oraciones, mensajes, reflexiones, estadísticas y recursos del CMI tienen su origen en una fe que hace frente al duelo, al miedo y a la incertidumbre en distintos contextos de todo el mundo. Oramos para que infundan esperanza y aliento.



La preparación de este libro ha sido una tarea comunitaria que ha reunido a organizaciones ecuménicas regionales, dirigentes de iglesias, consejos de iglesias, estudiantes y organizaciones asociadas al CMI; y ha superado múltiples fronteras confesionales y culturales. El Consejo Mundial de Iglesias agradece su participación y su apoyo alentadores.

El 26 de marzo de 2021, a las 14.00 horas (hora central europea), un servicio especial de oración reunirá voces ecuménicas de África, Asia, el Caribe, Europa, América Latina, Oriente Medio, América del Norte y el Pacífico. Únase al evento en nuestra web [oikoumene.org](http://oikoumene.org).

Estos recursos también pueden usarse después de este evento. Alentamos a las comunidades de fe a seguir utilizándolos para orar mientras nos enfrentamos a las dificultades de la pandemia.

¡Oremos!

*Rev. Dr. Odair Pedroso Mateus*

Secretario General Adjunto en funciones

Consejo Mundial de Iglesias



# Voces de cuidado y apoyo

En estos momentos de extraordinaria dificultad, las personas y las comunidades religiosas podrían haberse sentido solas y desbordadas. Pero las voces de la comunidad mundial de creyentes no enmudecieron, y les han infundido esperanza y aliento.

En los primeros días de la pandemia, el 18 de marzo de 2021, **una carta pastoral** firmada por la moderadora del Comité Central del CMI, la Dra. Agnes Abuom y el entonces secretario general, el Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, brindó perspectiva de la situación.

“En tiempos como estos, las comunidades religiosas pueden hacer mucho para promover la solidaridad y la responsabilidad, la sensatez y el cuidado. Como iglesias, podemos y deberíamos hacer oír la voz de las comunidades en situación de vulnerabilidad a causa de su marginación, que no tienen suficiente agua para beber y mucho menos para lavarse las manos. Hemos de tener en cuenta a las comunidades desplazadas debido a la guerra, la hambruna o el colapso económico y ecológico, que viven en condiciones precarias y muchas de las cuales ni siquiera han sido reconocidas por las autoridades de los países donde se encuentran. No podemos





dejarlas completamente indefensas frente a la pandemia. Debemos solidarizarnos con aquellos para los que el autoaislamiento significa perder los medios de subsistencia e incluso el riesgo de inanición, y con aquellos que, por la precariedad de su vida cotidiana, tienen muy pocas posibilidades de mantener un distanciamiento social”.

Una **declaración conjunta** publicada poco después por el Consejo Mundial de Iglesias y las organizaciones ecuménicas regionales, afirmaba la urgencia de unirse para proteger la vida, ante la pandemia de COVID-19:

“En nuestra calidad de dirigentes religiosos, elevamos nuestras voces colectivas para destacar la necesidad de prestar mayor atención a las necesidades de las personas sin hogar, de los presos, de los ancianos y de quienes ya padecían el aislamiento social. Asimismo, recordamos a aquellas personas que son víctimas del maltrato y de la violencia doméstica, para quienes el hogar no es un lugar seguro y pueden sufrir aún mayores niveles de maltrato y de violencia, a medida que incrementa el estrés”.



Otra **carta pastoral** llamaba a la protección de la vida en nombre del Dios de amor:

“Es un momento para tocar el corazón de los demás con los que decimos, lo que compartimos, lo que hacemos y los que hacemos para proteger la vida que Dios tanto ama. En nombre de ese amor, debemos adaptar nuestras formas de culto y de comunidad a las necesidades de este periodo de pandemia, a fin de evitar convertirnos en fuentes de transmisión vírica, más que en medios de gracia”.

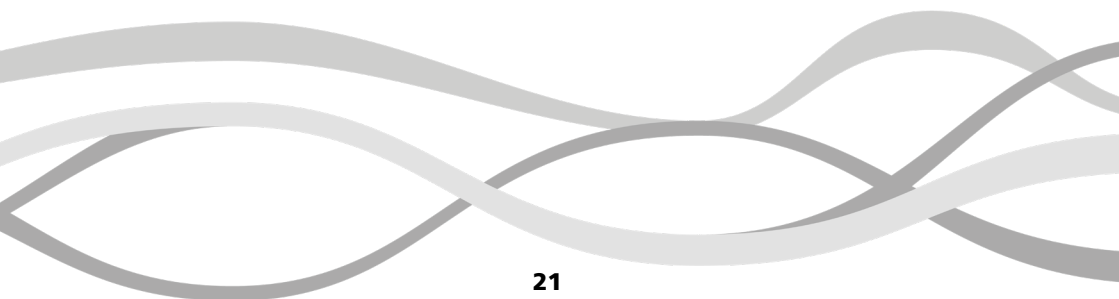
Mientras persistan las dificultades generadas por la pandemia, la comunidad mundial de creyentes se alentará mutuamente alzando sus voces de cuidado y apoyo.





**CAPÍTULO UNO**

# Un mundo de oración



### Oración de la Conferencia de Iglesias de Toda el África

Dios de vida, Tú prometiste a tu pueblo vida en abundancia. Y eso es lo que buscamos y anhelamos. Al mismo tiempo, nos dices que en este mundo tendremos aflicciones. Pero, nos pides que confiemos, pues Tú has vencido al mundo. Ahora que el mundo se encuentra en medio de una terrible pandemia, y que muchas familias deben enterrar a sus seres queridos y soportar gran dolor y desesperanza, te pedimos que nos concedas valor y sabiduría para confiar en tu promesa y vencer todo aquello que enfrentamos. Acompáñanos en nuestros esfuerzos por trabajar solidariamente para mantenernos a salvo y brindar servicio a todas las personas que necesiten cualquier tipo de asistencia en este mundo interconectado e interdependiente.

*Rev. Dr. Fidon Mwombeki*  
Secretario General



## Oración del Consejo de Iglesias de Canadá

*Una oración por la sanación, el agradecimiento y una transición justa  
“¿Qué podrá separarnos del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia,  
persecución, hambre, desnudez, peligro, espada?” (Romanos 8:35)*

Dios de amor:

Oramos fervorosamente por la sanación, por los continuados esfuerzos destinados a aliviar el sufrimiento humano y por que mantengamos la perseverancia en estos difíciles tiempos de pandemia de COVID-19.

Estamos impresionados por la dedicación y la cooperación de los virólogos, bioquímicos, epidemiólogos, y muchos otros científicos que trabajan con premura en los laboratorios de todo el Canadá y del mundo entero para desarrollar pruebas, tratamientos y vacunas que nos protejan ante los persistentes estragos provocados por la COVID-19.

Ahora que la atención pública ha cambiado de foco, oramos por una transición justa y por la recuperación:







que las políticas públicas den prioridad a la salud y al bienestar de las personas, sin excepción.

Que reforcemos la redes de seguridad social, especialmente para las personas que viven en residencias geriátricas y centros similares.

Que haya solidaridad e igualdad para todas las comunidades, generaciones y países, también en la disponibilidad de las vacunas.

Que defendamos los derechos de los pueblos indígenas, trabajemos en asociación con ellos y demos prioridad a los programas de inmunización de todos los sectores vulnerables de la población.

Que respondamos con abundante esperanza, gratitud y solidaridad, confiando en el Dios amoroso y misericordioso, fuente de toda esperanza.

Amén.

*Pastor Peter Noteboom*

Secretario General





## Oración de la Conferencia de Iglesias del Caribe

*El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz; sí, la luz resplandeció para los que vivían en un país de sombras de muerte”. (Isaías 9:2)*

Dios fiel y compasivo, “Emanuel”, te damos gracias por acompañarnos en estos tiempos de angustia. Bajo la luz de tu Presencia, nos abrimos al poder sanador de tu Espíritu, y revelamos nuestro quebranto, nuestras ansiedades y nuestro dolor. Te mostramos el dolor causado por la separación y la pérdida, y especialmente por los seres queridos que hemos perdido en la profunda oscuridad de la muerte.

Dios de gracia, te damos gracias porque, a pesar de su oscuridad, estos acontecimientos han derramado luz en nuestra humanidad común. Oramos para que este sentido de unidad de la familia humana engendre justicia en la distribución de las vacunas, y para que las iglesias lideren las iniciativas en pro de esta causa y glorifiquen así tu Santo Nombre.

Amén.

*Gerard A.J. Granado*  
Secretario General





## Reflexiones y oraciones de la Conferencia Cristiana de Asia

Ha quedado claro que el brote de COVID-19 es el resultado de las prácticas y actividades mediante las que explotamos sistemáticamente el planeta y destruimos la Creación de Dios. La crisis ha destapado la fragilidad de la vida humana y, en última instancia, la vulnerabilidad de todo el cosmos. Ante la propagación del nuevo coronavirus, todas las iglesias cristianas, organizaciones afines y demás comunidades religiosas de Asia se consagraron plenamente a dar rápidas respuestas ecuménicas ante la pandemia, afrontaron juntas las dificultades que iban surgiendo e intercambiaron ideas para minimizar los efectos de la crisis provocada por la COVID-19. Al fortalecer nuestra colaboración y solidaridad, imaginamos un camino hacia un futuro mejor en que la seguridad y el bienestar de todas las personas estén garantizados. Ser testigos de la fe en Dios en medio de la angustia y la ansiedad, nos inspira y nos alienta a creer en la recuperación de la Creación de Dios.

Dios,  
venimos a Ti, con fe y esperanza, y confesamos nuestra debilidad  
y vulnerabilidad.

Ahora que sentimos fragilidad, miedo y muerte, venimos a Ti.  
Haznos el bien, y estaremos bien;





sé nuestro salvador y estaremos a salvo;  
para nosotros, Tú eres nuestra esperanza.

Creemos que Tú eres nuestra fuerza, Tú eres nuestro escudo;  
en nuestra desesperación, confiamos en que Tú eres nuestro  
refugio.

En nuestra vulnerabilidad, Tú eres nuestro cobijo.

En medio de la oscuridad, Tú derramas sobre nosotros luz y rayos  
de esperanza.

En nuestro dolor y nuestro sufrimiento, Tú nos haces capaces de  
vivir con esperanza y coraje; y con la sabiduría para superar todas  
las dificultades.

Dios compasivo, haz que nos preocupemos por todos aquellos  
que sufren a causa de la pandemia de COVID-19.

Dios de esperanza, sánanos, protégenos, y manténnos en tu  
gracia divina.

Amén.

Dios de vida,

te damos gracias por tu don de la Creación.

Confesamos nuestra avaricia y nuestra ignorancia, que han hecho  
vulnerable tu Creación.





Dios del futuro,  
guíanos para que vivamos según tu voluntad.

Dios de amor,  
enséñanos a ser compasivos,  
ayúdanos a abrir los ojos y ofrecer nuestra ayuda para consolar  
a todos los que sufren.

Ayúdanos a abrazarlos,  
ayúdanos a acompañarlos compasiva y solidariamente.

Dios del universo,  
tu poder es intenso y tu amor es amable,  
restáuranos en tu Espíritu,  
Amén.

*Dr. Mathews George Chunakara*  
Secretario General



## Mensaje de la Conferencia de Iglesias Europeas

Atravesamos tiempos extraños. El llamado “distanciamiento social” en tiempos de pandemia, contradice nuestra autoimagen en calidad de iglesias: comunidad y presencia. La comunidad reside en el corazón de nuestra comunidad cristiana. La Santa Comunión, como afirmación física de la identidad común; la señal de la paz, como gesto de reconciliación y amor mutuo; el canto de los himnos, como acto de reunión en comunidad compartida.

En estos tiempos, debemos destacar la oración como señal de esperanza y comunidad.

La oración es un recordatorio de nuestra vulnerabilidad y de nuestra condición de mortales, una señal que nos indica que, como humanos, no tenemos el control. Pero también es una señal de la Iglesia como comunidad mundial de aliento mutuo, que ora por la sanación de nuestras comunidades. Orar juntos pasa a ser una poderosa vacuna contra la pérdida de esperanza, la falta de resiliencia comunitaria y la ausencia de sostenibilidad humana.

*Dr. Jørgen Skov Sørensen*  
Secretario General





## Oración del presidente del CMI para América Latina y el Caribe

Dios de Vida, Dios de Jesús de Nazareth,

Tu hijo me ha enseñado que las mujeres somos tus hijas, súbditas de tu amor.

Pero en medio de la pandemia de COVID-19 que azota a la humanidad escucho noticias tristes en Colombia.

Las mujeres son víctimas de violencia dentro de sus hogares.

Más de 37 mujeres fueron asesinadas por sus parejas entre enero y febrero de este año 2021.

En plena pandemia una niña indígena fue violada y asesinada por soldados.

En Barranquilla las mujeres tenemos que protestar y exigir cumplimiento de cuotas de mujeres en alcaldías menores.

Por eso oramos, oh, Dios, por las mujeres víctimas de maltrato.

Por las mujeres a quienes no les reconocen sus derechos en las empresas, en la iglesia, en las universidades, en la familia, en la política, en la economía, en la sociedad en general.

Oramos por las mujeres que en medio de esta pandemia han sido secuestradas, raptadas.

Por las mujeres víctimas de violencia sexual aún de parte de sus esposos.





Oramos por las mujeres que lloran porque un profesor o un  
compañero de estudio les ha hecho propuestas indecentes.  
Pedimos por las niñas obligadas a no estudiar porque no tienen  
los medios para conectarse a sus clases.  
En tu gracia protégeles, oh Dios y que tu iglesia lleve esperanza  
y alivio en medio de esta pandemia; y levanta su voz para  
defenderlas.

Amén.

*Rev. Gloria N. Ulloa Alvarado*

Secretaria Ejecutiva

Presbiterio de la costa norte (Iglesia Presbiteriana de Colombia)





## Confesión del Consejo de Iglesias de Oriente Medio

Confesiones al Creador:

te confesamos, oh, Señor, que hemos perseverado en nuestra pecaminosidad.

Reconocemos ante Ti, oh, Creador del universo, que hemos corrompido tu Creación,

te confesamos, Señor del universo, que hemos olvidado tus mandamientos.

Te confesamos, amoroso Padre, que hemos ofendido tu amor, te confesamos, oh, Misericordioso, que no hemos mostrado misericordia entre nosotros,

te confesamos a Ti, que eres Capaz, que no fuimos capaces de frenar nuestra avaricia.

Te confesamos, Redentor, que no respetamos tu redención, pusimos en ruinas tus dones, destruimos el entorno natural con el que nos dotaste.







¡Destruimos la vida que Tú creaste!  
¡Destruimos la Creación que Tú redimiste!

En medio de nuestra tumultuosa vida diaria, olvidamos la distinción entre el bien y el mal, entre la verdad y la mentira, y entre la veracidad y la blasfemia, y nos escondimos tras máscaras que tomamos prestadas de tu legado y las falsificamos para satisfacer nuestros intereses.

Olvidamos en nuestro jadeo, detrás de las vanas glorias, que tu confianza en nosotros tiene un derecho, por eso generamos una sociedad de consumo, impidiendo proteger el medio ambiente. Establecimos la injusticia como regla de vida y el engaño como guía para el trato entre nosotros, y cuando llegamos al final de los tiempos, te acusamos de castigarnos.

Como el mal está tan extendido en nuestra convivencia, hemos olvidado que Tú eres el Señor del amor, y hemos pensado que estamos en presencia del Señor del castigo que nuestras mentes inventaron. Hemos olvidado amar al Señor y que no le tememos, y hemos olvidado que las buenas acciones que realizamos no se deben al miedo, sino que están estimuladas por la identificación con tu amor ilimitado que buscamos encarnar.



Debido a la intensidad de nuestra ignorancia, pensamos que la pandemia, que estaba a punto de destruir a la humanidad, era un castigo infligido por Ti, y olvidamos que fuimos nosotros quienes la produjimos desde nuestra excesiva oscuridad.

Al reunirnos aquí para rezar por el fin de esta pandemia, nos inspiramos en Ti y nos amonestamos a nosotros mismos y entre nosotros, invocando tu ilimitada misericordia.

Desde la eternidad hasta los tiempos eternos, no olvidaremos que Tú nos redimiste y te sacrificaste por nosotros, así pues, haz que seamos dignos de tu redención y haz que conservemos los dones que nos has concedido.

*Prof. Michel E. Abs*

Secretario General



## Oración del Consejo Nacional de Iglesias en los EE. UU.

Dios de todos los pueblos y todas las naciones, escucha nuestra oración. Escuchamos la noticia de que más de 2,6 millones de personas han muerto debido a esta terrible pandemia, más de medio millón en nuestro país; y confesamos que empezamos a insensibilizarnos ante la tristeza y el dolor. Ayúdanos a recordar que estas cifras no son meras tablas estadísticas o gráficos. Recuérdanos que cada una de esas cifras era un ser humano, con familia y amigos, uno de tus amados hijos. No nos dejes huir demasiado rápido del duelo y volvernos inconscientes por nuestro deseo de volver a la “normalidad”.

Otorga sabiduría a nuestros dirigentes políticos y religiosos, insufla fuerzas en nuestros responsables de salud pública. Brinda consuelo y descanso a nuestros agentes de intervención inmediata, enfermeros, médicos y cuidadores. Concédenos paciencia y perseverancia para los días y meses que tenemos por delante, para que podamos seguir el camino de la sanación, y ayúdanos a unirnos en torno al objetivo común de vencer a este horrible virus. Te lo pedimos en el santo nombre de Jesucristo.

*Jim Winkler*

Secretario General





## Oración de la Conferencia de Iglesias del Pacífico

Dios amoroso y acogedor,  
por medio de tu hijo Jesús, renuevas todas las cosas y ofreces  
vida en abundancia.

En estos tiempos difíciles, se nos ha recordado que tu gracia  
nos basta.

Nos instas a mirar más allá de nuestros problemas para ver  
a aquellos cuyas necesidades son mucho mayores que las  
nuestras, y cuyo clamor de justicia se oye más fuerte que  
el nuestro.

Dios Creador,

la Creación entera gime. Crecen el miedo, la desconexión y la  
angustia, a medida que el lucro y la avaricia nos llevan a  
ocuparnos solo de los síntomas, mientras el planeta, y todas  
sus criaturas que lo llaman su hogar, mueren a causa de esta  
enfermedad que es nuestro estilo de vida.

Nos recuerdas que es preciso colmar el vacío espiritual que siente  
el mundo, saciar el hambre del corazón humano, que no se  
alimenta del beneficio material.

En medio del dolor y el sufrimiento de tantos, Tú nos brindas  
esperanza en un mundo renovado, en una nueva forma de





tejer el tapiz divino en que reposa unida la Creación entera, cada hebra sagrada de tu excelente obra.

Ayúdanos, oh, Señor, a forjar una relación más profunda y estrecha contigo, en calidad de Creador, y también con toda tu Creación.

A tocar el suelo y cuidar la tierra.

A proteger los océanos y desplazarnos por ellos respetuosamente.

A entonar una nueva canción del Señor y a trabajar juntos por todo aquello que respira: los árboles y los mares que producen oxígeno, y las criaturas que lo respiran para vivir, todo ser que tiene aliento. Alabemos al Señor.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo: Amén.

*Rev. James Bhagwan,*  
Secretario General







### Oración del arzobispo de Canterbury

Dios todopoderoso,  
cuyo hijo Jesucristo sufrió por nosotros en la Cruz para que  
tuviéramos la vida eterna,  
acompañanos en nuestro sufrimiento mientras soportamos la  
pandemia.  
Acompaña a los enfermos; acompaña a los moribundos;  
acompaña a quienes están en duelo.  
Sabemos que en tu amor todo será salvo.  
Infunde en nosotros esa esperanza  
que brota solo de la fe en tu incansable amor.  
Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, nuestro Salvador  
Jesucristo, que reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios.  
Amén.

*Rev. Hon. Justin Welby*  
Iglesia de Inglaterra



## Oración de una antigua alumna del Instituto Ecuménico de Asia (Indonesia)

Oh, Dios todopoderoso,  
en la admiración de tu poder,  
somos conscientes de nuestra vulnerabilidad.  
Ten piedad de nosotros, especialmente durante esta pandemia.  
Ves caer las lágrimas.  
Escuchas los mudos suspiros.  
Entiendes la angustia que nos invade el corazón.  
Sabes de todas nuestras penas, angustias y miedos.  
Brinda consuelo a los corazones rotos de quienes han perdido a  
un ser querido.  
Devuelve tu gracia a aquellos que sufren porque no pueden estar  
con sus seres queridos.  
Alienta a quienes se lamentan por la pérdida de vidas y de medios  
de subsistencia.  
Estamos convencidos de que respondes a cada oración.

Dios omnipresente,  
te damos gracias porque nunca dejas que andemos solos.  
Sin embargo, esta pandemia destapa nuestras debilidades  
y limitaciones.





Confesamos que nuestras relaciones se están desmoronando,  
que nuestra humanidad se está evaporando ante la ansiedad,  
que nuestro egoísmo está eclipsando al amor y a la preocupación  
por los demás.

Te rogamos que repares nuestro mundo, Señor.

Haz que te reconozcamos como amigo en todos los demás.

Haz que recordemos nuestra humanidad en medio del  
sufrimiento.

Haz que seamos caritativos y atentos, y no avariciosos, durante  
esta desgracia.

Restaura el bienestar físico y mental en todos nosotros,  
concédenos la capacidad de luchar contra el doble virus de la  
COVID-19 y del odio.

Oh, Señor Dios, nuestro guardián,  
concédenos tu sabiduría y tu discernimiento,  
para que actuemos colectivamente en la verdad y la justicia.

Guía a nuestros gobiernos para que presten servicio obediente  
y caritativamente.

A pesar de la aterradora pandemia, danos la fuerza para buscar  
la verdad, bendice el trabajo que se hace en el interés superior  
de la sociedad.

Aporta tu perspectiva y tu conocimiento a aquellos que trabajan  
para desarrollar un antídoto,



que su motivación sea salvar vidas, y no satisfacer sus limitados intereses personales.

Despliega tu amor sobre todos los profesionales de la salud y personal médico, los voluntarios y todas aquellas personas que se han dedicado a ayudar a los demás.

Bajo tu protección, haz que estén sanos y llenos de bondad, recuérdales que sus servicios a la humanidad y los sacrificios que por ella hacen no son en vano.

Alienta a aquellos que están infectados y se recuperan, a los que están en observación, a los que están en cuarentena y aislamiento, para que superen este periodo de pruebas y aflicciones.

Extiende tus poderosas manos sobre comunidades enteras, haz que todos confiemos en tu voluntad, en tu momento oportuno, y en tu justicia.

Oh, Dios, amo de la vida,  
enséñanos a ser pacientes y compasivos,  
y haz que seamos más humildes y mejores,  
para que, incluso en situaciones difíciles, nunca dejemos de  
glorificar tu santo nombre.

En tu perdón y tu amor, oramos, Amén.

*Patricia Sapakoly*

(oración original redactada en bahasa)



## Oración del arzobispo de Upsala y primado de la Iglesia de Suecia

Dios de vida, Dios de compasión,  
acudimos a Ti, pues la pandemia sigue agitando nuestro mundo.

Damos gracias por los dones de la perseverancia y la creatividad,  
por la atención dispensada y las vacunas producidas, por las  
quejas escuchadas y el consuelo recibido.

Venimos a Ti con todas nuestras preocupaciones: por nuestros  
seres queridos, por las sociedades, por los empleos y las  
economías, y por las consecuencias de la crisis en las personas  
más vulnerables.

Transforma nuestra agitación y nuestro miedo en amor y cuidado.  
Danos el coraje, la sabiduría y la energía para cambiar lo que  
necesita cambiar.

Confiados en el poder del Espíritu Santo, oramos por los  
enfermos y por quienes cuidan de ellos; por una distribución  
segura y justa de las vacunas; por quienes están en duelo  
y quienes sufren por estar solos; por quienes deben tomar  
decisiones difíciles que afectan a muchos; por una cooperación







internacional al servicio de la justicia y la paz; por un liderazgo espiritual fiel a tu voluntad.

En tu misericordia, ayúdanos a aferrarnos a lo correcto, lo verdadero y lo bello.

A través de Jesucristo, a quien hemos conocido como nuestro Salvador y Sanador.

Amén.

*Arzobispa Antje Jackelen*





## Oración de la Iglesia del Señor en el Mundo

Expresamos, por tanto, nuestra lealtad común a Jesucristo, para ofrecer intercesiones, especialmente por las personas más vulnerables y por quienes están en primera línea, cuidándolas, a menudo en circunstancias difíciles; y renovar nuestro compromiso con la compasión activa, más allá de lo que nos separa, en obediencia a aquel que tuvo compasión por las multitudes y ministró para su curación:

En tiempos como estos, que causan sufrimiento, tristeza, pobreza, enfermedad, dolor, pérdida, desgracia y demás infortunios.

Amados hermanos y hermanas, Dios nos creó a nosotros y también creó nuestras emociones, y no es pecaminoso o inapropiado expresar nuestros sentimientos o nuestra tristeza, tal como hizo Job en la Biblia.

Nuestra fe y confianza en Dios no depende de lo que de Él recibimos, sino más bien de quién es Él: el Alfa y la Omega, Creador del universo entero, capaz de palabra y obra, nuestro protector, proveedor y sustentador.





La COVID-19 no es una consecuencia de los pecados individuales de quienes padecen la enfermedad. Al interceder por todos los afligidos, intercedamos también por nuestro mundo para que Dios otorgue la sanación a todas las personas afectadas, y para que, a través de Jesucristo nuestro Señor y Salvador, Dios sane nuestro mundo, Amén.

En tiempos como estos, permanezcamos fieles a Dios y a su Palabra. Porque no importa cuán desastroso se torne el mundo o cuál sea la situación: Dios sigue siendo Dios.

Amados hermanos y hermanas, en tiempos como estos, no olvidemos estar siempre pendientes de nuestros hermanos y hermanas, padres e hijos, y de todos nuestros seres queridos. Una llamada puede salvar una vida. Que el buen Dios nos conceda la gracia de cuidar de su Creación en nombre de Jesucristo, Amén.

Según Salmos 91:7, a tu izquierda caerán mil, a tu derecha caerán diez mil, pero a Ti no te alcanzará la mortandad, en nombre de Jesucristo, Amén.

Confiamos a quienes están en duelo por la pérdida de seres queridos en la mano de Dios, donde encontrarán consuelo divino, en nombre de Jesucristo, Amén.



Confiamos también a quienes están enfermos, en los hospitales o en casa, en la mano de Dios, donde encontrarán la sanación divina, en nombre de Jesucristo, Amén.

Padre que estás en los cielos, protégenos a todos de los virus mortales y de las enfermedades, y no permitas que nos sobrevenga ningún mal ni que se acerque a nuestra morada. Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

Amén.

*Su Santidad, el Rev. Dr. Rufus Ositelu*



## Oración de la Red del Patriarcado Ecu­mé­nico para la Pastoral de la Salud

Amo todopoderoso, ayuda y salvación del mundo, redentor y salvador de los enfermos, médico y asistente de los dolientes, sanador de los males del cuerpo y del alma de la humanidad, Aquel que venció a la muerte: Dios nuestro.

Ahora te suplicamos, límpianos y líbranos de toda enfermedad del cuerpo y del alma. Señor, no te alejes de nosotros. Derrama sobre nosotros tu divino poder de sanación. Aleja de nosotros toda enfermedad que esté al acecho. Asístenos en estos tiempos de pandemia y líbranos de todo mal, dolor y pesar.

Termina con esta plaga y danos paciencia, oh, Señor. Haz que mejoremos y sé médico de todos nosotros. Levántanos de nuestro lecho de dolor y de aflicción. Escucha las súplicas de los profesionales de la medicina y la enfermería, quienes se esfuerzan para servir y ministrar a los enfermos. Ellos brindan cuidados y consuelo. En tu amor por la humanidad, ayúdalos. Por tu poder, dales fuerzas. A aquellos que han sucumbido a esta maldita enfermedad y ya no están entre nosotros, concédeles descanso







en un lugar sosegado. Ellos son tus siervos y nuestros hermanos y hermanas. A quienes tenemos esperanza en Ti, devuélvenos a tu Santa Iglesia, curados y con buena salud, para alabar y glorificar tu santo nombre. Pues eres Tú quien se muestra misericordioso y nos salva, oh, Jesucristo, nuestro Dios, y a Ti te glorificamos: Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.





## Oración del obispo presidente de la Iglesia Luterana de Bavaria y presidente del Consejo de la Iglesia Evangélica en Alemania

### Una ventana a la eternidad (Rev. 21)

O: Dios de esperanza y de vida,  
Tú nos prometiste “ya no habrá muerte, ni más llanto,  
ni lamento ni dolor”.  
Prometiste enjugar cada lágrima de nuestros ojos.  
Tú dijiste: “yo hago nuevas todas las cosas”.  
Por eso venimos a Ti y te pedimos:

**C: Sí, haz nuevas todas las cosas.**

O: En este año de pandemia hemos sido testigos del  
desmoronamiento de lo viejo,  
nuestra concepción de lo que significa estar vivos ha  
empezado a tambalearse.  
Hemos tomado conciencia de cuán vulnerables somos,  
de que no tenemos control sobre todas las cosas,  
de que no podemos resolver todos los problemas con nuestros  
recursos materiales y tecnológicos.  
Tú dijiste: “yo hago nuevas todas las cosas”.  
Por eso venimos a Ti y te pedimos:





**C: Sí, haz nuevas todas las cosas.**

O: Anhelamos encontrar consuelo,  
anhelamos sanar nuestras heridas,  
anhelamos que surja algo nuevo.  
Tú dijiste: “yo hago nuevas todas las cosas”.  
Por eso venimos a Ti y te pedimos:

**C: Sí, haz nuevas todas las cosas.**

O: Oramos por los que están solos.  
Oramos por las personas que lloran, que están tristes, abatidas  
o desesperadas.  
Oramos por los que han fallecido, por quienes quedaron atrás,  
y por quienes están en duelo.  
Oramos por quienes anhelan la esperanza, la verdad y el amor,  
y te buscan con todas sus ganas. Tú dijiste: “yo hago nuevas  
todas las cosas”.  
Por eso venimos a Ti y te pedimos:

**C: Sí, haz nuevas todas las cosas.**

O: Estas palabras ya se están cumpliendo.  
Al darnos consuelo unos a otros;  
al dedicarnos palabras amables para animarnos mutuamente;



al sentir paz y tranquilidad en el alma cuando hablamos contigo en la oración.

En estos días y semanas, mantengamos los ojos, los oídos y el corazón bien abiertos

para captar esos momentos que nos demuestran que confiamos en que Tú, Dios, puedes crear algo nuevo en medio de lo imposible.

Contamos contigo, Dios, para que nos infundas fuerzas cuando las necesitemos.

Nos ponemos en tus manos, Dios, en el tiempo y en la eternidad.

Estamos convencidos de que Tú, Dios, estás con nosotros.

Tú dijiste: "yo hago nuevas todas las cosas".

Por eso venimos a Ti y te pedimos:

**C: Sí, haz nuevas todas las cosas.**

Amén

*Prof. Dr. Heinrich Bedford-Strohm*

Obispo presidente de la Iglesia Luterana de Bavaria y

presidente del Consejo de la Iglesia Evangélica en Alemania



## **Oración del metropolitano de Zimbabue y Angola, Patriarcado Ortodoxo Griego de Alejandría y Toda África**

Ofrezcamos esta oración, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Señor Jesucristo, nuestro Dios, Tú recorriste ciudades y pueblos “curando cada dolencia y enfermedad”. A tus órdenes, los enfermos sanaban. Ven a socorrernos ahora, en medio de la propagación mundial del coronavirus, para que sintamos tu amor sanador.

Devuelve la salud, oh, Señor, a los que están enfermos con el virus. Haz que recobren las fuerzas y sanen mediante una atención sanitaria de calidad.

Sánanos de nuestros miedos, que impiden que las naciones colaboren y que los vecinos se ayuden.

Sánanos de nuestro orgullo, que nos hace afirmar que estamos protegidos ante una enfermedad que no conoce fronteras.







Señor Jesucristo, sanador de todos y médico de nuestras almas y cuerpos, quédate a nuestro lado en estos tiempos de incertidumbre y dolor.

Acompaña a los que han fallecido a causa del virus. Que encuentren descanso a tu lado en tu paz eterna.

Acompaña a las familias de los enfermos y los fallecidos. En su preocupación y su duelo, protégelos de la enfermedad y la desesperación. Que sientan tu paz.

Acompaña a los trabajadores sanitarios, investigadores y a todos los profesionales de la salud que se esfuerzan por curar y ayudar a los afectados, poniéndose a sí mismos en situación de riesgo. Que sientan tu protección y tu paz.

Acompaña a los dirigentes de todas las naciones y a los miembros de la Iglesia. Otórgales la prudencia necesaria para actuar con compasión y verdadero interés por el bienestar de la población a la que deben prestar servicio. Concédeles la sabiduría necesaria para invertir en soluciones a largo plazo que contribuyan a la preparación y a la prevención ante futuros brotes. Haz que conozcan tu paz en su labor común para alcanzarla en la Tierra; sin importar que estemos en nuestro país o en el extranjero, o que en nuestro entorno haya muchos afectados por la enfermedad o solo unos pocos.



Señor Jesucristo, quédate a nuestro lado mientras resistimos y lloramos, mientras persistimos y nos preparamos. Para reemplazar nuestra ansiedad, danos tu paz.

En el CMI todos estamos trabajando en los preparativos de nuestra siguiente Asamblea General, y oramos juntos día y noche para que el “amor de Cristo nos impulse a todos a la metanoia, la reconciliación y la unidad”, para que la humanidad entera viva como la primera comunidad cristiana (“Todos los que habían creído eran de un mismo sentir y de un mismo pensar. Ninguno reclamaba como suyo nada de lo que poseía, sino que todas las cosas las tenían en común”, Hechos 4:32).

Pues Tú eres el médico de nuestras almas y nuestros cuerpos, Cristo, nuestro Dios, y a Ti te glorificamos, te damos gracias y te alabamos, junto con tu eterno Padre y tu Espíritu Santo, bueno y vivificador, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

(Basado en una oración de la Parroquia Ortodoxa de San Nicolás de la Diócesis Ortodoxa Cárpato-Rusa Estadounidense)

*Su Eminencia el metropolitano Seraphim Kykotis*



## Oración del responsable de programas del Centro de los Derechos Humanos del Consejo Nacional de Iglesias de Corea

Dios, creemos que todos hemos sido creados por Ti.

Todos tenemos edades distintas, apariencias diferentes y habilidades diversas.

Aunque seamos cada uno diferente, todos somos tus hijos, creados a tu imagen, por ello confesamos nuestra pertenencia a una única familia.

Dios, Tú que nos renuevas cada día, y estrechas los vínculos entre nosotros.

Condúcenos por el camino del amor y de la vida santa.

En esta pandemia, hay extraños que han perdido sus familias, sus hogares, sus pueblos y sus vidas. Haz que escuchemos el desesperado llamado de quienes piden ayuda, y, te rogamos, derrama luz sobre nuestros ojos oscurecidos.





Dios misericordioso, recuerda a la infancia, a las mujeres, a los ancianos, a las personas con discapacidad y a las minorías que sufren en la sombra los asesinatos, el terrorismo, el hambre y el racismo. Permite que los débiles, quienes merecen protección, vivan con dignidad, libertad y seguridad bajo las alas del Señor.

En un mundo donde desaparece la justicia del reino de Dios y la verdad está desunida, esperamos el surgir de la historia.

Dios que derrama las bendiciones de los cielos a quienes tienen espíritus puros y buenos, ahora que el mundo entero sufre los estragos de la COVID-19, ayúdanos a no volver a ser como antes. Hagamos que reflorézca la flor del amor y la paz en un mundo donde coexista toda la dignidad de la vida.

Señor, escucha nuestra oración. Concédenos la sabiduría necesaria para ordenar el caótico desorden del mundo. En este mismo instante, oramos juntos en nombre de Jesús.

Amén.

*Rev. Kim Min Ji*

Responsable de programas





## Oración de un miembro de la comunidad Chemin Neuf

Señor Jesús,

Mientras atravesamos esta pandemia y hacemos frente a múltiples dificultades, nuestra fe nos da la seguridad de que en Ti encontraremos todo lo que necesitamos.

Sabemos que nuestra actitud depende de dónde decidamos poner la atención.

Concédenos, por tanto, la gracia de llevar la mirada hacia Ti.

Mientras vivimos la tormenta provocada por la ansiedad y el miedo –ya sea miedo al futuro, al dolor y a la muerte, a la soledad o a cualquier otra situación–, volvemos la mirada hacia Ti, que silenciaste la tormenta, y abrimos nuestro corazón a tu don de la paz.

Cuando nos arrastra el desánimo, la impotencia y la desesperación en el trabajo, con nuestros familiares o en casa, volvemos la mirada hacia Ti, que sacaste a Lázaro de su sepulcro, y abrimos nuestro corazón a tu don de la esperanza.







Mientras soportamos el dolor y el sufrimiento provocado por el  
nuevo coronavirus,  
y vemos el dolor y el sufrimiento en los rostros de nuestros seres  
queridos,  
volvemos la mirada hacia Ti, que soportaste todos los sufrimientos  
en tu Pasión,  
y abrimos nuestro corazón a tu don de la compasión.

Señor Jesús,  
haz que nuestra mirada se fije en Ti,  
pues Tú eres nuestro firme pilar en toda circunstancia.  
Amén.

*Hna. Sandrine Nourry*





## ***Oración al ponerme la mascarilla, por el moderador de la Iglesia Unida del Canadá***

Creador, ahora que me preparo para salir al mundo, ayúdame a ver el sacramento

en el acto de ponerme esta mascarilla.

Que sea un “símbolo externo de una gracia interna”, una forma visible y tangible

de vivir el amar a mis prójimos como a mí mismo.

Señor Jesucristo, dado que mis labios estarán cubiertos, descubre mi corazón, permite que la gente vea mi sonrisa en las arrugas que se forman alrededor de mis ojos.

Como es posible que mi voz se escuche peor, ayúdame a expresarme con claridad, no solo a través de mis palabras sino también de mis acciones.

Espíritu Santo, cuando sienta los elásticos en mis orejas, recuérdame escuchar atenta y cuidadosamente a toda persona que encuentre en mi camino.

Haz que este simple trozo de tela sea escudo y estandarte, y que cada aliento que recoja esté lleno de tu amor.

En tu nombre y en tu amor, te pido que así sea, que así sea.

*Rev. Richard Bott*

Moderador





## Oración de un miembro de la Iglesia Metodista Unida (Filipinas)

Te clamamos, oh, Señor del cielo y de la tierra, y pedimos tu perdón, tu misericordia, tu gracia y tu amor.

Nos postramos ante Ti, oh, Dios de los siglos, y te pedimos que nos protejas y nos libres de la mortal enfermedad de la COVID-19.

Desde las profundidades te clamamos, oh, Señor, para que sanes a los contagiados y a los enfermos.

Desde las profundidades te clamamos, oh, Señor, para que consueles a los huérfanos y a los que están de luto.

Desde las profundidades te clamamos, oh, Señor, para que destruyas nuestra codicia, nuestro egoísmo y nuestro anhelo desenfrenado de riqueza y poder.

Desde las profundidades te clamamos, oh, Señor, para que infundas fuerzas en los que están en primera línea, sea cual sea su profesión o línea de trabajo.

Desde las profundidades te clamamos, oh, Señor, para que aguantemos junto a nuestras familias y seres queridos.





Llena nuestras tazas y mesas, no para que tengamos más que suficiente, sino para que compartamos con los necesitados. Que tu mano misericordiosa y poderosa toque a los que están enfermos y extenuados.

Oh, Dios, ahora escucha nuestro llamado. Inclina tus oídos a nuestra angustia, a pesar de nuestra rebelión. No tengas en cuenta nuestras acciones pecaminosas. Envíanos la gracia que nuestro espíritu necesita, sin ella no somos nada. Creemos en tu poder sanador, salvador y protector. El mismo poder que hizo que Lázaro se levantara de entre los muertos. El mismo poder que puede hacer que los quebrantados vuelvan a estar completos.

Nuestra alma te espera, oh, Señor, como quien anhela la mañana. Guárdanos bajo las alas de tu amor incondicional. Concédenos tu misericordia, que es infinita y siempre nueva cada mañana. Grande es tu fidelidad, oh, Señor. Amén.

*Tomas Jerico M. Aliwalas*







## Oración de la secretaria de la Oficina del Consejo Metodista Mundial en Ginebra

Dios, creador del mundo y de toda la humanidad:

Ten piedad de nosotros, los pueblos de todas las naciones del mundo.

La COVID-19 nos afecta a todos, en cambio, los problemas que genera no están distribuidos de forma igualitaria.

Algunos tienen acceso a las vacunas y a la atención médica; y a otros se les dice que deben esperar.

Algunos ganan más dinero que nunca, mientras otros pierden hasta la última moneda.

Algunos encuentran consuelo en un entorno de atenciones; mientras otros están lejos de sus casas, solos, explotados y abandonados.

Jesús, sanador herido: te necesitamos urgentemente.

Tú te solidarizas con los más afectados por las múltiples consecuencias negativas de la COVID-19. Tú estás enfermo, eres una persona sin hogar, eres un extraño, un trabajador explotado, un moribundo.

Tu amor es universal.

Nosotros nos separamos, abandonamos, olvidamos.





Tú unes. Tu compasión abarca toda la Creación. Te acuerdas de todos. Por tu sacrificio hay vida, una vida más fuerte que la muerte.

Espíritu Santo, poder transformador y renovador: enséñanos a conectar unos con otros.

Solo cuando todos estén vacunados, habrá terminado la pandemia. Y cuando todos estén alimentados y a salvo, celebraremos juntos la vida en abundancia.

Inspíranos a compartir el amor de Dios, para que el mundo se llene de misericordia y gozo. Haznos capaces de ser las manos y los pies de Cristo, para ayudar a vecinos y a extraños.

Dios, creador, sanador, transformador: en Ti está la esperanza de el mundo entero. A Ti sea la gloria.

*Obispa Rosemarie Wenner*

Secretaria de la Oficina de Ginebra







## **CAPÍTULO 2**

# **Servicios diarios para la semana de oración en tiempos de COVID-19**

## PRIMER DÍA

# Oraciones de lamento

*Lamentamos la muerte de más de dos millones de personas  
y las terribles repercusiones de la pandemia en las  
personas vulnerables y, en particular, en los niños.*

### Oración de apertura

Señor, Tú que lo ves y lo sabes todo,

Tú que tienes tus ojos puestos en nosotros, tus hijos, en estos  
tiempos de dolor y sufrimiento.

Afirmamos y reconocemos que Tú, nuestro Señor, has estado  
y sigues estando con nosotros a lo largo de esta pandemia de  
COVID-19.

No obstante, durante este último año, hemos presenciado y vivido  
una intensa angustia:

la enfermedad física y mental, el hambre y la inanición,  
un creciente desempleo y un aumento de las desigualdades  
sociales,

y de los abusos contra los más vulnerables por parte de los  
poderosos.

Te pedimos ayuda y justicia, y nos preguntamos:

¿Hasta cuándo, Señor? ¿Nos olvidarás para siempre?

¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de nosotros?







¿Hasta cuándo tendremos todo el día angustia en nuestro corazón?

Al implorarte una respuesta,

con fe, declaramos que nuestra confianza está en Ti.

En nuestro lamento, haz que no perdamos la esperanza, incluso en la noche más oscura,

que seamos aún capaces de cantarte un nuevo cántico, porque Tú, Señor, nos has colmado de bien.

Gloria a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

### **Lectura bíblica: Salmo 6**

<sup>1</sup> Oh Señor, no me reprendas en tu furor ni me castigues en tu ira. <sup>2</sup> Ten misericordia de mí, oh Señor, porque desfallezco. Sáname, oh Señor, porque mis huesos están abatidos. <sup>3</sup> También mi alma está muy turbada; y tú, oh Señor, ¿hasta cuándo? <sup>4</sup> Vuelve, oh Señor; libra mi alma. Sálvame por tu misericordia <sup>5</sup> porque en la muerte no hay memoria de ti; ¿quién te alabará en el Seol? <sup>6</sup> Me he agotado de tanto gemir. Toda la noche inundo mi cama y con mis lágrimas empapo mi lecho. <sup>7</sup> Mis ojos están debilitados por el pesar; se han envejecido a causa de todos mis adversarios. <sup>8</sup> Apártense de mí todos los que obran iniquidad, porque el Señor ha oído la voz de mi llanto. <sup>9</sup> El Señor ha escuchado mi ruego! ¡El Señor ha aceptado mi oración! <sup>10</sup> Todos mis enemigos se avergonzarán y se aterrarán. Retrocederán y, de repente, serán avergonzados.



Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

## **Reflexión**

Fatigados. Esta es la palabra que mejor describe el estado en que se encuentran muchas personas ahora que hace un año de la declaración de la pandemia de COVID-19. En la familia de la fe no hemos salido indemnes de la pandemia. Nuestra fe en Cristo no nos ha inmunizado contra la infección y el impacto del nuevo coronavirus (COVID-19). En la familia de la fe, hemos orado por la sanación y la recuperación completa de nuestras hermanas y nuestros hermanos. En todas nuestras comunidades religiosas, hemos llorado cuando hemos tenido que enterrar a nuestros muertos sin poder participar plenamente en nuestros ritos litúrgicos y culturales tradicionales. Hemos luchado por la supervivencia cuando los confinamientos han tenido consecuencias negativas en nuestras economías locales. Nuestro estado espiritual, mental y psicosocial se han visto sacudidos cuando nuestras habituales reuniones físicas semanales para celebrar el culto y la comunidad han sido restringidas por los protocolos de distanciamiento social.

La sensación de fatiga va más allá del nivel físico. Hay una fatiga espiritual, incluso en los creyentes. Una buena manera de describirla es el lamento. El autor del Salmo 6 ha plasmado los sentimientos que muchos creyentes cristianos han expresado durante este último año:

¡Nos sentimos desfallecer! ¡Estamos apenados! ¡Estamos abatidos! ¡Lloramos! ¡Estamos afligidos! ¡Estamos agotados!



Nuestra capacidad de reconocer y vernos reflejados en este mar de emociones no es algo contrario a nuestra fe cristiana. Expresar que nos sentimos abandonados por Dios no significa perder la fe en la soberanía suprema de Dios. Pues incluso Jesús, en la cruz, exclamó a gran voz, lamentándose, “*Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*” (Marcos 15:34). Las oraciones de lamento son importantes en nuestra peregrinación de fe porque nos permiten atender nuestro dolor. El lamento hace que otros puedan acercarse a nosotros y nos quiten o alivien nuestro miedo al hacer frente a nuestras pérdidas y nuestro sufrimiento.

Además de ser bueno y necesario, lamentarse ante Dios conduce a una confianza más profunda en la fidelidad de Dios. Cuando imploramos a Dios lamentándonos, pidiendo su atención no solo a nuestro propio sufrimiento, sino también al de los demás, se nos recuerda que no debemos perder nuestra fe y que debemos confiar en el cuidado providencial de Dios. Por lo tanto, podemos afirmar: Dios ha escuchado nuestras oraciones de lamento y responderá. Empezamos con lamento. Continuamos con fe. Terminamos con esperanza.

### **Oraciones de intercesión**

Dios de compasión, te pedimos que descendas con nosotros al abismo de nuestro dolor y habites entre nosotros mientras nos sentimos abrumados por el torrente de emociones que hacen tambalear nuestra fe en Ti.

**Señor, escucha nuestra súplica y ten piedad.**



Dios de gracia, recuérdanos que nuestras oraciones de lamento nunca son vanas, porque incluso cuando derramamos nuestras lágrimas ante Ti, sabemos que nos miras con piedad.

**Señor, escucha nuestra súplica y ten piedad.**

Dios de misericordia, escucha nuestros gritos, siente nuestro dolor, entiende nuestro miedo y comparte nuestra angustia por los seres queridos que hemos perdido.

**Señor, escucha nuestra súplica y ten piedad.**

Dios inmortal, da fuerzas a tu pueblo y ayúdanos en nuestra lucha contra este virus invisible.

**Señor, escucha nuestra súplica y ten piedad.**

Dios de esperanza, haz que los destellos de esperanza sigan iluminando nuestras vidas mientras no cesen nuestras lágrimas de lamento para que no perdamos la confianza en Ti.

**Señor, escucha nuestra súplica y ten piedad.**

Unámonos en la oración como Jesús nos enseñó: *Padre nuestro*. . .

## **Bendición**

Que el Señor les bendiga y les guarde;  
que el Señor haga resplandecer su rostro sobre ustedes, y tenga de  
ustedes misericordia;  
que el Señor levante hacia ustedes su rostro, y ponga en ustedes paz.



## SEGUNDO DÍA

# Oraciones para las comunidades heridas que sufren

*Recordamos a los millones de personas que sufren a causa de la inseguridad alimentaria, a los niños y jóvenes víctimas de la trata humana y a los 235 millones de personas en todo el mundo que necesitan asistencia para subsistir.*

### Oración de apertura

Dios eterno, al venir ante Ti en este día,  
nuestras almas en espera silenciosa,  
depositamos nuestra esperanza en Ti, nuestra roca, nuestra  
salvación, nuestro refugio.

Por tu gracia, haz que no desfallezcamos.

Haz que podamos vaciar nuestros corazones en este momento de  
oración, confiando en tu amor incondicional.

Haz que nuestra fuente de inspiración sea Jesucristo,  
que en su amor por los más pobres y necesitados mostró  
acogida e inclusión.

Haz que todo lo que hagamos sea como si se lo hiciéramos a Jesús,  
y porque somos uno en su Espíritu,  
en cuyo poder oramos.

**Amén.**





### **Lectura bíblica: Romanos 12: 9-21**

<sup>9</sup> El amor sea sin fingimiento, aborreciendo lo malo y adhiriéndose a lo bueno: <sup>10</sup> amándose los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndose los unos a los otros; <sup>11</sup> no siendo perezosos en lo que requiere diligencia; siendo ardientes en espíritu, sirviendo al Señor; <sup>12</sup> gozosos en la esperanza, pacientes en la tribulación, constantes en la oración; <sup>13</sup> compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

<sup>14</sup> Bendigan a los que les persiguen; bendigan y no maldigan. <sup>15</sup> Gócese con los que se gozan. Lloren con los que lloran. <sup>16</sup> Tengan un mismo sentir los unos por los otros, no siendo altivos sino acomodándose a los humildes. No sean sabios en su propia opinión. <sup>17</sup> No paguen a nadie mal por mal. Procuren lo bueno delante de todos los hombres. <sup>18</sup> Si es posible, en cuanto dependa de ustedes, tengan paz con todos los hombres. <sup>19</sup> Amados, no se venguen ustedes mismos sino dejen lugar a la ira de Dios, porque está escrito: Mía es la venganza; yo pagaré, dice el Señor. <sup>20</sup> Más bien, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; pues haciendo esto, carbones encendidos amontonarás sobre su cabeza. <sup>21</sup> No seas vencido por el mal sino vence el mal con el bien.

Palabra del Señor.

**Demos gracias a Dios.**





## Reflexión

Durante las primeras semanas de la pandemia, se habló de personas ansiosas haciendo acopio de provisiones. Esto tuvo efectos adversos en otras que no podían obtener lo que necesitaban. Pero, a medida que ha ido pasando el tiempo, hemos escuchado muchas más historias de generosidad, compasión y abnegación por el bien de otros. De hecho, muchos de nosotros podríamos afirmar que Dios ha estado entre nosotros, motivándonos y fortaleciéndonos para llevar a cabo estos actos de bondad.

Estas circunstancias nos han recordado que, en los tiempos difíciles, Dios nos concede dones de renovación. Es más, Dios hace las cosas nuevas, especialmente en condiciones difíciles. Por ejemplo, vemos que cuando hubo oscuridad y vacío, el Espíritu de Dios trajo luz y plenitud al universo (Génesis 1:1-3, Salmo 33). Cuando hubo muerte y desesperanza, el mismo Espíritu de Dios trajo vida y un nuevo futuro (Ezequiel 37:1-14). Cuando hay miseria y hambre, es el Espíritu de Dios el que sustenta y renueva todas las cosas (Salmo 107:27-30).

Este Espíritu es el mismo que da poder a la iglesia desde Pentecostés. La vida, la esperanza, el coraje, la fortaleza y un nuevo futuro son posibles porque, en medio de esta pandemia, el Espíritu Santo se mueve en nosotros y a través nuestro.

Este Espíritu está renovando la humanidad, allí donde la comunión, la amistad, el abastecimiento y la colaboración se hacen realidad en este mundo. Esto contrasta con la oscuridad, la muerte,



el hambre, la dominación, la explotación y la acumulación que demasiado a menudo caracterizan nuestro mundo.

¿Cómo podemos, nosotros que llevamos el nombre de Cristo y tenemos el Espíritu de Dios en nosotros, acaparar para nosotros de manera egoísta antes de ocuparnos de los demás? Más bien, atendamos ante todo a aquellos entre nosotros y en todo el mundo que sufren a causa de esta pandemia. En particular, oremos y trabajemos por aquellos que debido a la pobreza, problemas de salud, edad o por su compromiso asistencial son especialmente vulnerables al sufrimiento que, en estos tiempos, afecta en cierta medida a todas las personas.

Finalmente, vivamos hoy con la mirada puesta en el mundo renovado que el Espíritu Santo nos está trayendo, recordando que nuestro Señor y dador de vida está en nosotros, infundiendo nueva vida y esperanza al mundo. Como pueblo de Dios, seguimos orando y viviendo en aras de la renovación de la Creación de Dios.

### **Oración de intercesión**

Dios de todos, oramos por que nuestras congregaciones locales encuentren maneras de plasmar el amor de Cristo en sus comunidades que se enfrentan a la enfermedad y la muerte debido a la pandemia. Haz que en esta gran labor asistencial obremos por reducir las desigualdades políticas, económicas y raciales existentes que intensifican el sufrimiento ocasionado por la pandemia.

**Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.**



Señor, oramos por que el Espíritu de la unidad y la paz traiga sanación y resiliencia. Haz que tu pueblo siga morando bajo la sombra de tu fuerza al buscar refugio en Ti, depositando su confianza en tu liberación.

**Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.**

Dios de amor, ayuda a las comunidades que viven atemorizadas para que saquen fuerzas al tener que hacer frente a las amenazas de la pérdida de empleos, el hambre, el dolor y la enfermedad. Dales aliento y esperanza.

**Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.**

Dios de compasión, hoy traemos ante Ti a todos aquellos de nuestra familia mundial a los que es imposible mantener una distancia física. Oramos por que les concedas tu protección misericordiosa. Haz que a lo largo de esta crisis mundial nos acerquemos más todos a Ti y entre nosotros.

**Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.**

Haz que como comunidades religiosas encontremos maneras de mostrar y dar testimonio del amor de Dios en Jesucristo a todos aquellos entre nosotros que están sufriendo. Haz que tengamos el coraje y los dones para ser el cuerpo del Resucitado en estos tiempos en que nuestro mundo está sufriendo.

**Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.**



Unámonos en la oración como Jesús nos enseñó: *Padre nuestro*. . .

### **Bendición**

Que Dios les bendiga y les guarde. Que Dios les cuide.

Que Dios les proteja. Que Dios llene sus vida de amor.

Que Dios irradie el calor de nuestros corazones y brille a través de  
la paz de Cristo todos los días hasta que su reino llegue. Amén.

*(Tomado del Himnario Menonita, Alemania/Suiza)*





## TERCER DÍA

# Oraciones por los dirigentes

*Recordamos a los líderes mundiales, y en particular a quienes dirigen los países con economías avanzadas cuyas decisiones tienen repercusiones en los países de bajos ingresos.*

### Oración de apertura

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Dios todopoderoso y fiel,

venimos ante Ti en obediencia a tu palabra, que nos insta a orar por todas las personas y por aquellos que ocupan puestos de liderazgo.

Infunde tu divina sabiduría a los dirigentes, para que en el ejercicio de su autoridad siempre intenten servir con humildad y actuar con justicia.

Amplía la visión de todos los dirigentes para que vean más allá de los límites provincianos.

Haz que tu amor y compasión envuelvan sus corazones, y ello les permita atender con diligencia los intereses de los demás.

Haz que no se cansen de hacer el bien al servir a todos con alegría y determinación.





Oramos por los dirigentes que desempeñan una función en cualquier nivel:


iglesias, gobiernos, organizaciones cívicas, finanzas, salud, educación.

Oramos por que tu Espíritu Santo les conceda sabiduría y coraje al dirigirnos en estos tiempos. En nombre de Jesús, oramos.

**Amén.**

### **Lectura bíblica: Lucas 7: 1-10**

<sup>1</sup> Una vez concluidas todas sus palabras al pueblo que lo escuchaba, Jesús entró en Capernaúm. <sup>2</sup> Y el siervo de cierto centurión, a quien este tenía en mucha estima, estaba enfermo y a punto de morir. <sup>3</sup> Cuando oyó hablar de Jesús, le envió ancianos de los judíos para rogarle que fuera y sanara a su siervo. <sup>4</sup> Ellos fueron a Jesús y le rogaban con insistencia, diciéndole: —Él es digno de que le concedas esto <sup>5</sup> porque ama a nuestra nación y él mismo nos edificó la sinagoga. <sup>6</sup> Jesús fue con ellos. Y cuando ya no estaban muy lejos de su casa, el centurión le envió unos amigos para decirle: —Señor, no te molestes, porque no soy digno de que entres bajo mi techo. <sup>7</sup> Por eso no me tuve por digno de ir a ti. Más bien, di la palabra y mi criado será sanado. <sup>8</sup> Porque yo también soy hombre puesto bajo autoridad y tengo soldados bajo mi mando. Y digo a este: “Ve”, y él va; digo al otro: “Ven”, y él viene; y digo a mi siervo: “Haz esto”, y él lo hace. <sup>9</sup> Cuando Jesús oyó esto, se maravilló de él y, dándose vuelta, dijo a la gente que lo seguía: —¡Les digo que ni aun en Israel he hallado tanta





fe!<sup>10</sup> Cuando volvieron a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo.

Palabra del Señor.

**Demos gracias a Dios.**

## **Reflexión**

El liderazgo es importante, sobre todo en tiempos de crisis. El último año ha puesto de manifiesto diversos estilos de liderazgo que van desde los de pequeñas comunidades y aldeas hasta los de dirigentes políticos con un perfil mundial. Hemos presenciado algunas respuestas que nos han dejado atónitos y sin palabras. Al mismo tiempo, sin que nadie nos lo pidiera, aplaudimos espontáneamente el trabajo de otros. Independientemente de nuestra aprobación o desaprobación, la respuesta y las medidas consiguientes de cada líder repercutieron de una manera u otra en la vida de los demás. Si bien las repercusiones visibles hicieron que algunos líderes fueran vistos como héroes, también hicieron que otros fueran percibidos por la opinión pública como villanos.

En la lectura de hoy, se nos presenta a un hombre que no solo estaba enfermo y a punto de morir, sino que se encontraba en la desafortunada y lamentable posición de siervo. No le deseo a nadie ser esclavo de otro ser humano. No obstante, en esta historia, al reflexionar sobre el liderazgo, quiero dirigir nuestra atención al centurión que puso de manifiesto algunos rasgos muy dignos de ser tenidos en cuenta. Este dirigente valoraba a las personas y afirmaba su humanidad con independencia de su 'estatus'. Fue esta cualidad la



que le llevó a enviar unos mensajeros a Jesús para rogarle que sanara a alguien que estaba bajo su autoridad. Los mensajeros también elogiaron sus virtudes al intentar convencer a Jesús de por qué merecía que accediera a su petición. Este líder no se centraba en sí mismo o en su propio bienestar. Más bien, su atención y energía estaban destinadas a lograr la sanación de una persona a la que otros ni siquiera hubieran considerado digna de ello.

Además de su profundo sentido de compasión y cuidado, el centurión hizo gala de un inusual equilibrio entre profunda humildad y fe. No era de esperar encontrar estas cualidades en un dirigente cuya vida no se sustentaba en las prácticas religiosas del judaísmo. Y es precisamente la sorprendente descripción de los rasgos de este líder lo que lleva a Jesús a elogiarlo. En las acciones y las palabras de esta persona, vemos un ejemplo del tipo de liderazgo que resulta determinante para ayudar a las comunidades, las ciudades, los países y, de hecho, a nuestro mundo a atravesar con seguridad la pandemia. Oramos por que en estos tiempos de compasión Dios nos dé líderes solidarios, humildes y llenos de fe.

### **Oraciones de intercesión**

Señor, oramos por la salud y el bienestar de nuestros líderes, que ponen en riesgo su salud al servir a la comunidad en general.

**Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.**



Señor, oramos por que prediquen con el ejemplo, guíen a la sociedad con información exacta y fiable, e inspiren a las comunidades religiosas para que sirvan a nuestra humanidad común con amor incondicional.

**Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.**

Señor, oramos por que los líderes de las diversas comunidades religiosas, así como los dirigentes de los gobiernos, la sociedad civil y la comunidad científica, cooperen con humildad y respeto mutuo, traspasando las barreras y fronteras para superar esta pandemia.

**Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.**

Señor, oramos por los dirigentes de las empresas farmacéuticas, de los Estados y de las organizaciones internacionales para que se garantice el acceso a las vacunas contra la COVID-19 a las personas más vulnerables de todos los lugares, independientemente de su poder adquisitivo.

**Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.**

Señor, oramos por que nos concedas a cada uno de nosotros la gracia y el coraje de asumir la responsabilidad y el liderazgo que nos corresponden en nuestros respectivos contextos, de actuar con profunda compasión y de cuidar de todas las personas y de la Creación en nuestra esfera de influencia.

**Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.**



Unámonos en la oración como Jesús nos enseñó: *Padre nuestro*. . .

### **Bendición**

Que el Señor les bendiga y les guarde;

que el Señor haga resplandecer su rostro sobre ustedes y tenga de  
ustedes misericordia;

que el Señor levante hacia ustedes su rostro, y ponga en ustedes paz.





## CUARTO DÍA

# Oraciones de sanación

*Recordamos a los agentes sanitarios y humanitarios que trabajan en primera línea en todo el mundo, y oramos por la sanación de los cuerpos y las mentes y de toda la Creación.*

### Oración de apertura

Dios de gracia,

hoy hacemos resonar ante Ti estas palabras de alabanza al declarar:

bendice, alma mía, al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios.

Recordamos con agradecimiento las muchas veces en que, de muchas maneras, has venido en nuestra ayuda.

Te damos gracias por haber experimentado tu sanación en nuestros momentos de enfermedad y debilidad.

Te damos gracias por las manos que han prodigado tu toque sanador en nuestros cuerpos, por los labios que han pronunciado palabras reconfortantes trayendo calma a nuestras mentes preocupadas, por los pies que nos han transportado cuando estábamos demasiado débiles para soportar nuestro propio peso,





por las comunidades que nos han apoyado, renovando nuestra fe en Ti y en el prójimo.

A lo largo de las diversas etapas de la vida, hemos sabido que eres el Dios que sana.

Ayúdanos a creer una vez más que en estos tiempos darás sanación a tu pueblo.

Oramos a través de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

### **Lectura bíblica: Lucas 17: 11-19**

<sup>11</sup> Aconteció que, yendo a Jerusalén, pasaba por Samaria y Galilea. <sup>12</sup> Cuando entró en una aldea, salieron a su encuentro diez hombres leprosos los cuales se pararon de lejos <sup>13</sup> y alzaron la voz diciendo: —¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros! <sup>14</sup> Cuando él los vio, les dijo: —Vayan, muéstrense a los sacerdotes. Aconteció que, mientras iban, fueron limpiados. <sup>15</sup> Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, volvió glorificando a Dios en alta voz. <sup>16</sup> Y se postró sobre su rostro a los pies de Jesús dándole gracias. Y este era samaritano. <sup>17</sup> Y respondiendo Jesús dijo: —¿No eran diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? <sup>18</sup> ¿No hubo quien volviera y diera gloria a Dios, sino este extranjero? <sup>19</sup> Y le dijo: — Levántate, vete; tu fe te ha salvado.

Palabra del Señor.

**Demos gracias a Dios.**





## Reflexión

No sería del todo erróneo afirmar que nuestro deseo de experimentar la sanación ocupa siempre el primer lugar en nuestra mente cuando estamos enfermos. Dependiendo de la naturaleza de nuestra enfermedad, puede llegar a ser como un fuego que todo lo consume si no vamos con cuidado. En esos momentos, la sanación asciende en la jerarquía de nuestras necesidades humanas, y haríamos cualquier cosa por ser sanados. En la lectura de hoy, se nos presenta a diez hombres poseídos por este deseo. No conocemos sus edades ni su familia de origen ni su condición social anterior: ahora se les identifica simplemente como leprosos. Como tales, habían sido empujados a los márgenes de la sociedad de su época. Considerados parias que debían mantenerse socialmente distanciados del resto de la comunidad, habían creado la suya.

En esta lectura, se narra un caso más en el que el poder sanador de Dios se manifiesta por medio de Jesús. No obstante, a diferencia de otros ejemplos en los que quienes buscaban sanación la pedían directamente, esta comunidad de leprosos marginados se acercó a Jesús suplicando misericordia. Básicamente, buscaban compasión, un alivio a la opresión y el peso con que cargaban debido a su condición física. Sus palabras a Jesús apuntan más allá del deseo de mejorar de sus dolencias físicas. Eran también un ruego para que se les reconociera plenamente por lo que eran: seres humanos creados por Dios que reflejaban esa imagen divina. Al pronunciar estas palabras, pedían que se produjera un cambio en ellos e intercedían en favor de un cambio a su alrededor. La misericordia, si les era concedida, también abarcaría a la comunidad de la que habían sido marginados.



Las instrucciones que les da Jesús, cuya obediencia garantizaría su sanación, refleja esta dualidad. Al pedirles que se presentaran ante los sacerdotes, Jesús estaba haciendo algo más que seguir los requisitos de la ley mosaica; estaba abriendo la puerta a llevar la sanación al seno de la comunidad en la que las relaciones se habían roto a causa de la lepra. De camino hacia los sacerdotes, el acto de misericordia, al ser concedida, se produjo en forma de sanación física. Al mismo tiempo, la llegada de los otros nueve ante los sacerdotes y el hecho de presentarse como habiendo dejado de estar desfigurados por la lepra pueden interpretarse como una manifestación de la misericordia de Dios que lleva sanación a la totalidad de la comunidad. Quienes estaban en los márgenes, por medio de la misericordia divina, vuelven a encontrar su lugar, y una comunidad que había alejado a ciertas personas, les ofrece ahora hospitalidad al afirmar su humanidad.

Durante estos tiempos de COVID-19, hagamos que nuestras oraciones de sanación comiencen con una súplica de misericordia. La misericordia, al ser concedida, da lugar a la sanación y la transformación de los individuos y las comunidades. No obstante, la plenitud de la misericordia y la sanación se convierte en integridad y bienestar cuando no solo nos acordamos de suplicar misericordia, sino que también expresamos nuestra alabanza y gratitud a Dios. En estos tiempos, hagamos que nuestra fe nos lleve a acercarnos a Jesús, suplicando misericordia, a la par que esperamos la sanación de cuerpos, mentes y almas.



### **Oraciones de intercesión**

Oramos por todo el personal sanitario, enfermeras, doctores y demás profesionales de la salud, trabajadores sanitarios hospitalarios y comunitarios, proveedores de cuidados en residencias geriátricas y otros. También oramos por la familias que atienden a los enfermos, en el hogar y en la comunidad.

**Escúchanos desde el cielo y sana a tu pueblo.**

Oramos por todos los trabajadores encargados del saneamiento y por aquellos que trabajan en la comunidad, aldeas y ciudades, tanto en el sector público como privado, para mantener un entorno limpio y saludable.

**Escúchanos desde el cielo y sana a tu pueblo.**

Oramos por todos los proveedores de servicios, como la policía, los transportistas y los conductores de los transportes públicos, los vendedores, profesionales de la peluquería, y todas aquellas personas que interactúan con la población y le prestan servicios para velar por un buen funcionamiento de la sociedad.

**Escúchanos desde el cielo y sana a tu pueblo.**

Oramos por el personal docente y los proveedores de cuidados infantiles que garantizan la formación, la capacitación y la creación de un entorno seguro para los niños y los jóvenes adultos.

**Escúchanos desde el cielo y sana a tu pueblo.**



Oramos por todos los niños, jóvenes y adultos que han tenido dificultades durante este periodo, y se han enfrentado a problemas físicos, espirituales y mentales. Susténtalos y ayuda a nuestras comunidades a acompañarlos.

**Escúchanos desde el cielo y sana a tu pueblo.**

Oramos por el suministro de equipos de protección que nos ayuden a protegernos de la pandemia. Oramos por que podamos garantizar que todas las personas tengan un acceso equitativo a la protección necesaria para la sanación de nuestras comunidades.

**Escúchanos desde el cielo y sana a tu pueblo.**

Oramos por la sanación y la renovación de la Creación a pesar de la pandemia mundial.

**Escúchanos desde el cielo y sana a tu pueblo.**

Unámonos en la oración como Jesús nos enseñó: *Padre nuestro...*

## **Bendición**

Que la libertad que se nos concede por medio de Cristo sea vivida en el poder del Espíritu Santo, cuando afirmamos lo que Dios, el Creador, declaró al ver todo lo que había creado: es bueno. Amén.





## QUINTO DÍA

# Oraciones de protección

*Con más de 312 millones de dosis de vacunas administradas hasta el 9 de marzo de 2021, oramos por una distribución justa de las vacunas, especialmente en los países de ingresos bajos, para asegurar que las personas de todo el mundo estén protegidas.*

### Oración de apertura

Señor, como Padre celestial,

eres clemente y misericordioso, pródigo en amor  
incondicional.

Eres bueno con todos y tu compasión se extiende a todo lo que  
has creado.

Únenos como una sola familia.

Arrópanos en tu inconmensurable bondad y generosidad para  
que nosotros también  
podamos reconocer el lazo que nos une y la dignidad y el valor  
de todo ser humano,  
y no favorezcamos nunca a una persona o un grupo a  
expensas de otros,  
sino que busquemos juntos la justicia, la igualdad, la  
protección y la salud para cada ser humano.





Te pedimos todo esto en nombre de tu hijo, Jesús,  
que en el pesebre y en la cruz mostró una solidaridad  
absoluta,  
y ahora, por medio del Espíritu Santo, abre continuamente  
caminos de justicia. **Amén.**

### **Lectura bíblica: Isaías 58: 6-12**

<sup>6</sup> ¿No consiste, más bien, el ayuno que yo escogí, en desatar las ligaduras de impiedad, en soltar las ataduras del yugo, en dejar libres a los quebrantados y en romper todo yugo? <sup>7</sup> ¿No consiste en compartir tu pan con el hambriento y en llevar a tu casa a los pobres sin hogar? ¿No consiste en cubrir a tu prójimo cuando lo veas desnudo, y en no esconderte de quien es tu propia carne? <sup>8</sup> Entonces despuntará tu luz como el alba, y tu recuperación brotará con rapidez. Tu justicia irá delante de ti, y la gloria del Señor irá a tu retaguardia. <sup>9</sup> Entonces invocarás, y el Señor te escuchará. Clamarás, y él dirá: ‘¡Aquí estoy!’. “Si quitas de en medio de ti el yugo, el acusar con el dedo y el hablar vilezas; <sup>10</sup> si tu alma provee para el hambriento y sacias al alma humillada, tu luz irradiará en las tinieblas, y tu oscuridad será como el mediodía. <sup>11</sup> El Señor te guiará siempre y saciará tu alma en medio de los sequedales. Él fortalecerá tus huesos, y serás como un jardín de regadío y como un manantial de aguas cuyas aguas nunca faltan. <sup>12</sup> Los tuyos reconstruirán las ruinas antiguas. Levantarás los cimientos que estaban destruidos de generación en generación. Y serás llamado reparador de brechas y restaurador de sendas para habitar.





¡Palabra de Dios! ¡Palabra de vida!

¡Demos gracias a Dios!

## Reflexión

Protección. Mascarillas, distanciamiento, lavado de manos, refugio. Estos comportamientos protectores han pasado a ser práctica común durante este año de COVID-19. Pero hizo falta una extraordinaria colaboración por parte de organizaciones y gobiernos para acelerar la investigación y desarrollar vacunas seguras. Las vacunas salvan millones de vidas cada año gracias a un sencillo método. Enseñan al sistema inmunitario del cuerpo a reconocer las bacterias o virus dañinos inoculando una pequeña cantidad de ese mismo agente infeccioso. Las células del cuerpo que combaten los gérmenes aprenden a reconocer la cantidad inofensiva de virus y desarrollan anticuerpos en caso de que este regrese. Las vacunas ayudan al cuerpo a recordar.

Desde los primeros métodos de inoculación desarrollados en China y la India, los métodos de vacunación se han convertido en una práctica rutinaria. No obstante, si lo pensamos bien, este procedimiento revela una extraña lógica. La causa del mal se convierte en remedio.

En Números 21:4-9, se narra una historia de cuando los israelitas estaban en el Éxodo. Sedientos y hambrientos en pleno desierto, se vieron confrontados a una nueva amenaza. Se toparon con serpientes cuyo veneno era mortal. ¿Qué hacer? El Señor dijo a Moisés que pusiera una serpiente sobre un asta, y que cuando alguien fuera mordido la mirara y sanaría. La causa del mal se convierte en remedio. Hoy una serpiente sobre un asta es un símbolo de la profesión médica. Este **caduceo** es un símbolo de sanación.



En el Evangelio de Juan, se establece el paralelismo entre el **caduceo** y Jesús siendo levantado en la cruz. La cruz es el signo de la sanación cósmica para todos los que miran a Cristo y recuerdan. Sin embargo, una mirada más detenida revela que el mensaje de sanación de Jesús también obedece a una extraña lógica.

Las leyes religiosas y sociales de la época exigían que los enfermos o “impuros” se mantuvieran a distancia. En un sistema basado en el honor y la vergüenza, el hecho de tocar lo impuro significaba la contaminación de lo puro. Pero Jesús proclamó un mensaje de misericordia, según el cual un toque de gracia sana y restaura todo lo que está herido. El Evangelio subvirtió la lógica excluyente de las leyes de pureza que llevaban a la desesperanza instaurando la ridículamente esperanzadora lógica del amor que sostiene y sana.

Desde hace un año, hemos adoptado esta extraña lógica según la cual la causa de nuestro mal, la distanciamiento físico, es parte del remedio que puede protegernos mutuamente. Tal como recuerda el profeta Isaías, nuestra autolimitación es un ayuno sagrado que puede aliviar el peso del sufrimiento, pues sabemos que restringiéndonos protegemos a nuestro prójimo. Esta extraña lógica está incluso trayendo esperanza en forma de una vacuna que con una pequeña cantidad de la causa del mal se convierte en remedio. Ahora buscamos sabiduría para distribuir estas vacunas a los más vulnerables, garantizar un acceso justo y equitativo, y sensibilizar a la población sobre la importancia de recordar las prácticas preventivas de salud hasta que salgamos de esta situación.



Mientras buscamos nuestro camino a través de este desierto que nos conduzca al día en que podamos reunirnos de nuevo con seguridad, miremos al que está en la cruz y recordemos la lógica sagrada y sanadora de vida que surge de la abnegación.

### **Oraciones de intercesión**

Recordando tu amor que todo lo abarca y tu llamada a la solidaridad, venimos ante Ti, Señor, con nuestra oración:

Oh, Señor, Tú que como una madre amparas a todos los seres humanos bajo la sombra de tus alas, sin excluir a nadie, despierta en nosotros ese amor que se entrega en el cuidado y el compromiso con la seguridad y la protección de todas las personas. ¡Ven, Señor, **y ayúdanos!**

Oh, Señor, nuestro creador, ahora que nuestras manos están tendidas y nuestros brazos esperan la vacuna, haz que encontremos formas de distribuir equitativamente todos los recursos disponibles para que se asignen sin discriminación y sin tratos desiguales. ¡Ven, Señor, **y ayúdanos!**

Oh, Señor, nuestro guardián, todo ser humano ha sido hecho a tu imagen. Tú, que deseas que todos tengan vida y la tengan en abundancia, elimina las barreras de la riqueza y la ilusión de superioridad para que todos podamos disfrutar del más alto nivel posible de salud física y mental como un derecho humano fundamental. ¡Ven, Señor, **y ayúdanos!**



Oh, Señor, nuestro refugio, sustenta a todos los profesionales sanitarios, enfermeras, doctores, asistentes, a todos los trabajadores de los hospitales y clínicas. Fortalécelos en sus conocimientos especializados para que se minimice el número de muertes y se preserven vidas, protégelos ante los grandes riesgos que asumen. ¡Ven, Señor,  
**y ayúdanos!**

Oh, Señor, nuestra esperanza, inspira a los científicos y a los trabajadores de los laboratorios en su continua búsqueda por mejorar las vacunas. Motiva a las empresas farmacéuticas para que encuentren una manera rápida y justa de distribución sin anteponer los beneficios económicos. ¡Ven, Señor,  
**y ayúdanos!**

Señor, nuestra arca, ampara y auxilia a los más vulnerables, a aquellos que tienen mayor riesgo de enfermar, protégelos a ellos y a nosotros de las agitadas aguas de la pandemia. Pon fin rápidamente al virus y al sufrimiento que está causando. ¡Ven, Señor,  
**y ayúdanos!**

Oh, Señor, nuestra verdad, alienta a nuestros líderes religiosos para que hagan frente a los rumores sin fundamento y a las teorías de la conspiración que socavan la confianza pública en la ciencia y las autoridades sanitarias. Anímalos a hablar en favor de los marginados para que las decisiones de política pública beneficien por igual a toda la humanidad. ¡Ven, Señor,  
**y ayúdanos!**



Oh, Señor, nuestro gobernante, incita a los gobiernos de este mundo a decir la verdad, proporcionar información correcta y veraz, y formular políticas equitativas de protección y atención para que se pueda controlar y poner fin a la pandemia. ¡Ven, Señor,  
**y ayúdanos!**

Oh, Señor, nuestro sustentador, apoya y preserva a todos los trabajadores y negocios para que se puedan evitar los daños a largo plazo a la economía y se pueda crear un entorno pacífico y próspero en el que todos estemos satisfechos. ¡Ven, Señor,  
**y ayúdanos!**

Oh, Señor, envuelve en tu tierno abrazo a todas las personas que hoy fallecerán. En tus manos, oh, Señor,  
**encomendamos todas nuestras oraciones. Amén.**

Reunidos en una sola familia por el Espíritu Santo, oremos tal como nos enseñó Jesús:

*Padre nuestro que estás en los cielos. . .*

## **Bendición**

Que la bondad y el favor del Señor nuestro Dios, eterna majestad, Palabra encarnada, Espíritu eterno, se extiendan a toda la Creación.

Que el amor incondicional del Dios trino nos envuelva a todos en la justicia y la paz.

Confirma la obra de nuestras manos para que reine tu paz. **Amén.**



## SEXTO DÍA

# Oraciones de esperanza

*Celebramos los signos de esperanza a medida que la gente recibe ayuda, especialmente los niños y las personas vulnerables.*

### Oración de apertura

Dios de esperanza,

nuestros corazones rebosan de gratitud por tu presencia permanente durante estos tiempos sumamente difíciles y turbulentos.

Haz que durante la pandemia las antorchas de la esperanza sigan resplandeciendo entre los individuos, las familias, las comunidades y las naciones.

Haz que se afirme nuestra confianza en Ti, especialmente mientras seguimos cada día afrontando los desafíos que se nos presentan.

Haz que dejemos esperar tranquilamente ante Ti, oh, Señor, todo lo que somos, sabiendo que nuestra esperanza está en Ti.

Por medio de tu Espíritu, haz que nos afiancemos en la esperanza proclamada en tu Palabra:

eres nuestra roca y salvación, nuestra fortaleza, donde no desfalleceremos.





Oramos en nombre del que por su resurrección nos ha dado esperanza en la vida eterna, Jesús, el Cristo.

**Amén.**

### **Lecturas bíblicas:**

#### **2 Tesalonicenses 2: 13-17**

<sup>13</sup> Pero nosotros debemos dar gracias a Dios siempre por ustedes, hermanos amados del Señor, de que Dios los haya escogido desde el principio para salvación, por la santificación del Espíritu y fe en la verdad. <sup>14</sup> Con este fin los llamó Dios por medio de nuestro evangelio para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo. <sup>15</sup> Así que, hermanos, estén firmes y retengan las doctrinas en que han sido enseñados, sea por palabra o por carta nuestra.

<sup>16</sup> Y el mismo Señor nuestro Jesucristo, y nuestro Padre Dios quien nos amó y por gracia nos dio eterno consuelo y buena esperanza, <sup>17</sup> anime el corazón de ustedes y los confirme en toda obra y palabra buena.

#### **Romanos 15:13**

<sup>13</sup> Que el Dios de esperanza los llene de todo gozo y paz en el creer, para que abunden en la esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Palabra del Señor.

**Demos gracias a Dios.**





## Reflexión

“La esperanza brota eterna en el pecho humano”, escribió el poeta Alexander Pope en 1732. Estas palabras captan el profundo instinto de que los tiempos oscuros y difíciles pasarán. Esperar es anticipar, incluso creer que vendrán días mejores. Más recientemente, ha habido otras personas que han compartido su sabiduría sobre esta cuestión. Hellen Keller dijo, por ejemplo, que “la esperanza ve lo invisible, siente lo intangible y logra lo imposible”. Zig Ziglar afirmó que “si hay esperanza en el futuro, hay poder en el presente”. Y las palabras de Nelson Mandela también son oportunas: “Que tus decisiones reflejen tus esperanzas, no tus miedos”. La esperanza es un puente que nos ayuda a atravesar las dificultades y los males del presente para proyectarnos en un futuro que no solo sea diferente, sino mejor.

Por lo tanto, cuando la esperanza se debilita o incluso se destruye, nos sentimos abatidos. ¡No es de sorprender que la esperanza sea uno de los pilares de la fe cristiana! Para los seguidores de Jesucristo la esperanza es más que ser optimista o tener una actitud positiva ante la vida. Es eso y más, pues nuestra esperanza se ancla en la resurrección de Cristo de entre los muertos. Nuestra fe, pues, nos lleva a afirmar que lo que consideramos esperanza nos permite ver más allá de las desgracias actuales, incluso más allá del agujijón de la muerte, y seguir manteniendo que somos un pueblo cristiano esperanzado.

En estos tiempos, la esperanza cristiana incluye, también, otros signos de esperanza que nos ayudan a mantener viva la esperanza durante esta pandemia. Las antorchas de la esperanza se encienden cuando vemos a científicos de todo el mundo trabajar juntos para



crear vacunas. Nuestra esperanza en la humanidad se reafirma cuando vemos que los países intercambian conocimientos e información para mitigar la pandemia, y acuerdan medidas de cuarentena y aislamiento para protegerse mutuamente. A pesar de los muchos desafíos y dificultades desde el inicio de la pandemia, ha habido asimismo numerosos signos de esperanza que nos recuerdan que las cosas mejorarán.

Durante esta semana de oración, en todas las diversas expresiones de lamento, preocupación, intercesión y gratitud, ha resplandecido un rayo de esperanza. Nuestro Dios, que sufre por su pueblo, seguirá trayendo esperanza y sanación. La oración de Pablo es nuestra oración por que Dios, la fuente de la esperanza, nos llene de alegría, paz y esperanza porque confiamos en él. Una esperanza que se arraiga en Dios y no en las circunstancias externas. Una esperanza que se expresa en lo que hacemos y decimos: sirviendo a Dios, llevando esperanza donde hay pobreza y sufrimiento. Esta es nuestra participación activa en la misión de Dios, la *missio Dei*.

### **Oraciones de intercesión**

Dios de esperanza, oramos por que traigas paz y esperanza a los corazones de todas las personas, especialmente en las comunidades donde se ha perdido la esperanza y la pobreza ha eliminado toda confianza en el futuro.

**Dios de esperanza, mantennos esperanzados.**



Dios de gracia, oramos por que todas las organizaciones y denominaciones que han participado en este llamado a la oración, y por todos los que colaboran para prestar atención sanitaria, educación e infraestructuras que permitan a las comunidades recuperarse de los efectos de la pandemia y construir un futuro mejor.

**Dios de esperanza, manténnos esperanzados.**

Dios de amor, te damos gracias por la esperanza que nos has dado. Haz que el Espíritu Santo siga llenándonos de esperanza para que podamos seguir confiando en Ti al desempeñar nuestro ministerio y servicio en tu nombre.

**Dios de esperanza, manténnos esperanzados.**

### **Bendición**

Que el Señor nos bendiga y nos guarde;  
que el Señor haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga de nosotros misericordia;  
que el Señor levante hacia nosotros su rostro, y ponga en nosotros paz.





## **CAPÍTULO 3**

# Información para la adopción de medidas en las comunidades religiosas

# Presentación

*Cuando escuché estas palabras, me senté, lloré e hice duelo por algunos días.  
Ayuné y oré delante del Dios de los cielos. Nehemías 1:4*

Cuando Nehemías estaba en la ciudadela de Susa, recibió noticias sobre la situación de los remanentes de su pueblo que habían quedado en Jerusalén. Lo que escuchó lo hizo llorar. Se volvió hacia Dios orando y ayunando. Después de la oración, Nehemías pasó a la acción y ayudó a reconstruir la muralla de la ciudad de sus ancestros. Al igual que Nehemías, al orar a Dios para que nos libere de la crisis causada por la pandemia, debemos mantener los pies firmes sobre el suelo y aferrarnos a la realidad. También necesitamos estar preparados para adoptar medidas de seguimiento. Al orar cada día, atendiendo a un aspecto específico de la pandemia y las respuestas correspondientes –*Lamentación, Comunidades, Dirigentes, Protección/Vacunación, Sanación/Trabajadores y Esperanza*–, los recursos nos proporcionan los hechos vinculados a cada aspecto. Nos orientan con respecto a las posibles medidas prácticas que podemos emprender y nos brindan ejemplos de las distintas formas en que iglesias y comunidades han afrontado los desafíos.



Jesús nos ordenó no conformarnos con escuchar sus enseñanzas, sino llevarlas a la acción, y así velar por que nuestras comunidades se asienten sobre una base sólida (*Mateo 7:24*). El camino que tenemos ante nosotros no será fácil, pero juntos, a través de Cristo, que nos fortalece, podremos lograrlo. (*Filipenses 4:13*)

*Secretaria general adjunta, Prof. Dra. Isabel Apawo Phiri*







## PRIMER DÍA

# Lamentación

*Así ha dicho el SEÑOR: Voz fue oída en Ramá, lamento y llanto amargo. Raquel lloraba por sus hijos y no quería ser consolada por sus hijos, porque perecieron. Jeremías 31:15*

### Hechos y consecuencias

- *Muerte:* hasta la fecha (8 de marzo de 2021), han sido confirmados más de 16 millones de casos de COVID-19 y 2,6 millones de personas han fallecido a causa de la enfermedad.
- *Muerte en soledad:* para millones de personas, enfrentarse a la muerte en tiempos de aislamiento y cuarentena ha implicado la imposibilidad de dar cierre al ciclo de la vida, en los casos en que no ha sido posible acompañar a los moribundos o despedirse de ellos. Eso ha intensificado la sensación de soledad, dolor, pérdida y, en muchos casos, de culpabilidad.
- *La población pobre sufre más:* esta pandemia ha traído sufrimiento y muerte a las personas de todos los lugares, pero sus efectos no se distribuyen homogéneamente. La población pobre corre mayor riesgo de contraer la enfermedad y de fallecer por su causa debido a que vive en condiciones de hacinamiento, realiza trabajos que la





- hacen más vulnerable al contagio, y dispone de un acceso limitado a la atención sanitaria. Otros grupos que se han visto afectados de manera desproporcionada son los ancianos, las personas sin hogar, los migrantes indocumentados, los presos y los pueblos indígenas.
- *Funerales*: la supresión o abreviación de los rituales funerarios ha sido una experiencia traumática para los familiares en duelo, quienes han sentido un dolor y un sentimiento de pérdida inconmensurables, al verse privados de la posibilidad de rendir su último homenaje al ser querido fallecido.
  - *Pérdida*: para los niños y niñas, el fallecimiento de los progenitores y de los abuelos y abuelas también tiene un efecto singular y devastador. Además, el fallecimiento de uno de los progenitores tiene otras consecuencias importantes, como la pérdida de ingresos.

### Medidas sugeridas

- *Acompañamiento*: acompañe a quienes están en duelo y a sus seres queridos a través de la presencia y la escucha, bríndeles apoyo para atravesar el duelo y cuidar de su salud mental, así como ayuda práctica según sus necesidades, a corto y largo plazo. Es preciso emprender acciones tanto a nivel individual como comunitario.
- *La muerte y el morir*: dirija sus acciones y esfuerzos de sensibilización a la prestación de servicios de apoyo, en particular los relacionados con los cuidados paliativos, el acompañamiento en el final de la vida y los servicios funerarios que respeten el



distanciamiento social y las restricciones relativas a la cantidad de personas que pueden reunirse. Haga todo lo posible para maximizar la participación y el apoyo a través de los medios sociales y demás tecnologías disponibles.

- *In memoriam*: recordar y rendir homenaje a las personas que hemos perdido, pronunciar sus nombres, para honrar sus vidas e insuflar fuerzas en quienes estas han dejado atrás.
- *Respetar a vivos y muertos*: promover políticas que velen por que los fallecidos y sus seres queridos sean tratados de forma respetuosa, que tenga en cuenta sus ritos tradicionales, culturales y religiosos sin violar las correspondientes restricciones en materia de salud pública.

### **Ejemplos de acciones y recursos de iglesias y comunidades**

- [Pódcast del CMI sobre la muerte y el morir](#) (en inglés)
- [COVID-19: dirigir la iglesia en un mundo de poscrisis, Federación Luterana Mundial](#) (en inglés)
- [Un salmo de lamento y alabanza en tiempos de coronavirus, Iglesia Metodista](#) (en inglés)
- [COVID-19, estudio bíblico de Tearfund sobre el lamento](#)



## SEGUNDO DÍA

# Comunidades heridas que sufren

*Porque de la manera que el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y que todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados todos en un solo cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un solo Espíritu. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se conmueven con él; y si un miembro recibe honra, todos los miembros se gozan con él.*

1 Corintios 12: 12, 13, 26

### Hechos y consecuencias

- *Crisis de alimentos y agua:* en 2020, la pandemia de COVID-19 provocó que 130 millones de personas se sumaran a los 690 millones de personas que pasan hambre y sufren subalimentación crónica<sup>1</sup>. En los primeros meses de 2020, la cantidad de personas que necesita asistencia y protección humanitaria aumentó en un 40%, hasta alcanzar los 235 millones en 2021, casi en su totalidad

---

1. FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2020. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9692es>





debido a la COVID-19. Los servicios de agua potable gestionados de manera segura y constante son esenciales para prevenir la transmisión entre personas del coronavirus, pero 2.200 millones de personas en todo el mundo no disponen de agua potable segura, 4.200 millones no cuentan con servicios de saneamiento gestionados de manera segura y 3.000 millones carecen de instalaciones básicas para el lavado de manos<sup>2</sup>.

- *Pérdida de medios de subsistencia y empobrecimiento*: somos testigos del sufrimiento en todas nuestras comunidades, buena parte de la población ha perdido su trabajo debido a la pandemia. Esto incide significativamente en el empleo informal, que representa el 60% de la fuerza laboral mundial y el 80% en el África Subsahariana<sup>3</sup>. También se estima que, en 2020, otros 140 millones de personas fueron empujadas a la pobreza extrema, con ingresos inferiores a los 1,90 dólares al día<sup>4</sup>. Y, sin embargo, los precios de los alimentos

---

2. OMS, 2019, <https://www.who.int/es/news/item/18-06-2019-1-in-3-people-globally-do-not-have-access-to-safe-drinking-water---unicef-who>

3. Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra: OIT, 2018, [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_635149.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_635149.pdf)

4. *Poverty and food insecurity could grow dramatically as COVID-19 spreads*-IFPRI <https://www.ifpri.org/blog/poverty-and-food-insecurity-could-grow-dramatically-covid-19-spreads>





aumentaron a nivel mundial, en torno a un 20%, en el último año (de enero de 2020 a enero de 2021)<sup>5</sup>.

- *Mayor vulnerabilidad de la infancia*: los servicios de protección infantil se han interrumpido en 104 países, lo que limita gravemente el acceso a los servicios de prevención e intervención para 1.800 millones de niños y jóvenes<sup>6</sup>. La pandemia interrumpió también los sistemas educativos y obligó a 1.600 millones de estudiantes a abandonar las escuelas en más de 190 países, lo que afectó al 94% de la población estudiantil mundial. Además, la crisis puso al menos a 85 millones más de niños en riesgo de ser víctimas de la violencia<sup>7</sup>. Ahora que muchos niños y niñas están regresando a la escuela, se estima que casi 10 millones de los que viven en países de bajos ingresos, en campos de refugiados y en zonas de guerra, tal vez nunca regresen a la escuela, especialmente las niñas<sup>8</sup>. Se ha registrado un retroceso en los importantes avances

---

5. World Bank, 2021, *Food Security and COVID-19* <https://www.worldbank.org/en/topic/agriculture/brief/food-security-and-covid-19>

6. Protecting children from violence in the time of COVID-19: <https://www.unicef.org/reports/protecting-children-from-violence-covid-19-disruptions-in-prevention-and-response-services-2020>

7. *COVID -19 could put 85 million children at risk of physical, sexual and emotional violence*- World Vision <https://www.wvi.org/stories/ghana/covid-19-could-put-85-million-children-risk-physical-sexual-and-emotional-violence>

8. Policy Brief: *Education during COVID-19 and beyond*, UN, August 2020; [https://www.un.org/development/desa/dspd/wp-content/uploads/sites/22/2020/08/sg\\_policy\\_brief\\_covid-19\\_and\\_education\\_august\\_2020.pdf](https://www.un.org/development/desa/dspd/wp-content/uploads/sites/22/2020/08/sg_policy_brief_covid-19_and_education_august_2020.pdf)



logrados en la reducción de casos de trabajo infantil<sup>9</sup>, y, en los años inmediatamente posteriores a la pandemia se espera que tengan lugar trece millones de matrimonios infantiles adicionales<sup>10</sup>.

- *Mayor vulnerabilidad de las mujeres:* desde el inicio de la pandemia, algunos países han registrado un aumento del 40% en los casos de violencia de género, especialmente de la violencia doméstica, donde las más afectadas son las mujeres vulnerables y marginadas<sup>11</sup>. El empleo y la carrera profesional de las mujeres se han visto obstaculizados por la carga que supone el trabajo no remunerado de cuidar de familiares e hijos. Las mujeres ocupan una importante proporción de los empleos más directamente afectados por la COVID-19, como los comercios minoristas y la hostelería. Dedicar mucho más tiempo al cuidado de los niños que sus homólogos masculinos. El cierre de las escuelas, la educación en

---

9. *Child labour gains since 2000 'could be wiped out by COVID'* <https://news.un.org/en/story/2020/06/1066172>

10. *Millions more cases of violence, child marriage, female genital mutilation, unintended pregnancy expected due to the COVID-19 pandemic* <https://www.unfpa.org/news/millions-more-cases-violence-child-marriage-female-genital-mutilation-unintended-pregnancies>

11. *Gender-based violence and COVID-19:* PNUD, mayo de 2020; <https://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/womens-empowerment/gender-based-violence-and-covid-19.html>



el hogar y la imposibilidad de que los abuelos asuman parte de las responsabilidades, añaden más cargas<sup>12 13 14</sup>.

- *La situación de otras comunidades vulnerables*: los migrantes y los casi 80 millones de desplazados forzosos del mundo son particularmente vulnerables a la COVID-19, dado que la pandemia ha empeorado las ya precarias condiciones de vida que suelen tener<sup>15</sup>. La COVID-19 supone asimismo una importante amenaza para la veintena de países que atraviesan los peores conflictos y sufren las emergencias alimentarias más graves, con más de 19 millones de personas en riesgo de hambruna (en particular, Afganistán, Yemen, Congo, Somalia y Sudán del Sur)<sup>16</sup>. Las personas privadas de libertad –en la cárcel o en otros lugares de detención– son más vulnerables a la pandemia. Entre los más de 10,35 millones de personas que se

---

12. *Unpaid care work in times of the COVID-19 crisis: Gendered impacts, emerging evidence and promising policy responses*, Esuna Dugarova: [https://www.un.org/development/desa/family/wp-content/uploads/sites/23/2020/09/Duragova.Paper\\_.pdf](https://www.un.org/development/desa/family/wp-content/uploads/sites/23/2020/09/Duragova.Paper_.pdf)

13. *Women at the core of the fight against COVID-19 crisis*: OECD Policy Responses to Coronavirus (COVID-19): <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/women-at-the-core-of-the-fight-against-covid-19-crisis-553a8269/>

14. *Parents, especially mothers, paying a heavy price for lockdown*: Study from the Institute for Fiscal Studies and the UCL Institute of Education <https://www.ifs.org.uk/publications/14861>

15. *World Risk Report (WRR)*, 2020: <https://weltrisikobericht.de/wp-content/uploads/2020/09/WorldRiskReport-2020.pdf>

16. *Risk of famine in four countries, warns UN agencies' report*; <https://www.wfp.org/stories/risk-famine-four-countries-warns-un-agencies-report>



encuentran en las cárceles del mundo, un alto porcentaje padece enfermedades crónicas y tiene complejas necesidades médicas que incrementan su vulnerabilidad a la COVID-19<sup>17</sup>.

- *Mayor vulnerabilidad de las personas que viven con el VIH:* la pandemia ha aumentado la posibilidad de que se pierdan los avances logrados en los últimos veinte años en la lucha para superar el VIH<sup>18</sup>. Más de 12 millones de personas siguen sin tener acceso al tratamiento contra el VIH y 1,7 millones se infectaron con el virus en 2019, porque no pudieron acceder a los servicios esenciales. La situación empeoró en 2020, debido a la utilización del derecho penal y de otras medidas represivas injustificadas y desproporcionadas en relación con la COVID-19, que agravan las desigualdades y perpetúan la estigmatización, lo que tiene un efecto devastador en los grupos más vulnerables de la sociedad, entre ellos, muchas personas que viven con el VIH<sup>19</sup>.

---

17. Otugo O, Wages B. *COVID-19: The Additional Sentence for the Incarcerated*. Health Equity. 2020;4(1):403-405. Publicado el 30 de septiembre de 2020. [www.liebertpub.com/doi/10.1089/heq.2020.0017](http://www.liebertpub.com/doi/10.1089/heq.2020.0017)

18. *El costo de la inacción: las perturbaciones en los servicios debidas a la COVID-19 podrían causar cientos de miles de muertes adicionales por VIH* <https://www.who.int/es/news/item/11-05-2020-the-cost-of-inaction-covid-19-related-service-disruptions-could-cause-hundreds-of-thousands-of-extra-deaths-from-hiv>

19. *Rights in a pandemic – Lockdowns, rights and lessons from HIV in the early response to COVID-19* <https://www.unaids.org/en/resources/documents/2020/rights-in-a-pandemic>



- *Aumento de la morbilidad general:* los efectos de la pandemia en los servicios sanitarios generales, combinados con el miedo y los confinamientos y restricciones impuestos, supusieron un incremento de las muertes y del sufrimiento en las comunidades. El tratamiento de las personas con enfermedades preexistentes, enfermedades crónicas y cáncer se vio seriamente obstaculizado, y se registró un descenso de la tasa de nuevos diagnósticos de diversas enfermedades.

### Medidas sugeridas

- *Abrir los ojos:* no tenemos que viajar muy lejos para encontrar personas y comunidades que lo están pasando mal; si somos más sensibles, escuchamos y somos receptivos al dolor y al sufrimiento. Debemos comenzar la búsqueda desde nuestros propios hogares y comunidades, aunque ayudar a quienes tenemos cerca no debe cegarnos ante las necesidades de quienes están más lejos. Las personas y comunidades más necesitadas y más marginadas no suelen estar representadas en las instancias decisorias; ni tener visibilidad ni voz.
- *Discernir:* el discernimiento es crucial al analizar la crisis en el propio contexto, pues las repercusiones de la COVID-19 son complejas, están interconectadas y han intensificado y expuesto las vulnerabilidades y desigualdades preexistentes. Las comunidades religiosas se encuentran en una posición idónea para acometer esta tarea, debido a nuestra naturaleza interdisciplinar y al marco moral y ético que sustenta nuestras creencias y prácticas.



- *Actuar*: debemos responder a las necesidades con prontitud, sin demora, actuando en colaboración con otros, pues no podemos superar la pandemia de forma aislada. Al acercarnos a los necesitados y trabajar con ellos, debemos hacerlo con humildad, reconociendo la presencia y el poder de Dios sobre la comunidad vulnerable.

### **Ejemplos de acciones y recursos de iglesias y comunidades**

- **CMI, Declaración sobre la doble pandemia de COVID-19 y de violencia sexual y de género**
- **COVID-19 y violencia sexual y de género, CMI** (en inglés)
- **Las iglesias luteranas en primera línea contra la ‘pandemia silenciosa’** (en inglés)
- **COVID-19: ¿cómo pueden responder las iglesias?, Anglican Alliance** (en inglés)
- Las iglesias prestan asistencia mediante la distribución del tratamiento para el VIH necesario para varios meses, el envío de medicinas a domicilio o la prestación de ayudas financieras, alimentos y alojamiento para los grupos en situación de riesgo. *Vencer a las pandemias priorizando a las personas, ONUSIDA 2020*





## TERCER DÍA

# Dirigentes

*Considera atentamente el estado de tu ganado; presta atención a tus rebaños. Porque las riquezas no duran para siempre ni se transmite una corona de generación en generación. Proverbios 27:23-24*

### Hechos y consecuencias

- *Predicar con el ejemplo:* los dirigentes están en posición de dirigir o influir en el comportamiento de los demás o en el curso de los acontecimientos, en el contexto de la pandemia de COVID-19. Esto es especialmente cierto en el caso de los dirigentes religiosos y espirituales, quienes gozan de la confianza de la comunidad. En este contexto de pandemia, un líder debidamente informado, que se mantiene al día a través de información fidedigna y está bien asesorado, puede guiar eficazmente a su comunidad en esta crisis. Es vital que los dirigentes sean capaces de leer las señales de nuestro tiempo: discernir, orar, aconsejar y trabajar para encontrar soluciones y formas de avanzar.
- *Liderazgo compartido e integral:* los países que han afrontado la pandemia de manera integral, colaborando con los dirigentes de diferentes ámbitos y con mutua rendición de cuentas, han tenido mayor éxito. El ‘*COVID-19 Global Response Index*’, elaborado por Foreign Policy Analytics, ha hecho un seguimiento de las







respuestas de treinta y seis países (los países del G20 y otros países en desarrollo y de ingresos medios) ante la crisis, durante el periodo comprendido entre el 31 de diciembre de 2019 y el 1 de enero de 2021. El índice hace un seguimiento de las medidas políticas clave adoptadas por los dirigentes nacionales, en particular, las directivas en materia de salud pública, las respuestas financieras y las comunicaciones públicas fácticas. La clasificación revela que el éxito no depende de la capacidad económica; a 1 de enero de 2021, los cinco primeros puestos los ocupan Kenia (primer lugar), Ghana, Etiopía, Nueva Zelanda y Australia<sup>20</sup>.

- *Compromiso con la cooperación internacional y regional más allá de las fronteras*: los virus no necesitan visados para cruzar fronteras. Las soluciones contra los virus también deben funcionar más allá de las fronteras nacionales. Los enormes e inéditos avances logrados en el desarrollo de pruebas y vacunas han sido posibles gracias a la colaboración internacional e imparcial de la comunidad científica, que ha difundido conocimientos e información incluso cuando las fronteras nacionales estaban selladas. Nunca antes se habían unido tantos expertos de tantos países, de forma simultánea y con semejante urgencia, para centrarse en un mismo asunto. El liderazgo demostrado por la comunidad científica al colaborar y

---

20. COVID-19 Global Response Index, Foreign Policy magazine, <https://globalresponseindex.foreignpolicy.com/>



compartir conocimientos es una alentadora lección de colaboración en beneficio del mundo.

- *Recordar la experiencia y aprender de ella:* los dirigentes de los países asiáticos y africanos que habían hecho frente anteriormente a otras enfermedades epidémicas, como el síndrome respiratorio agudo severo (SARS, por sus siglas en inglés), el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS, por sus siglas en inglés) y el virus del Ébola, dieron ejemplo al mundo de cómo luchar contra la pandemia del nuevo coronavirus. Estos países que adoptaron medidas tempranas y efectivas gracias a sus anteriores experiencias, también tuvieron éxito en la prevención de la propagación de la COVID-19. Los brotes anteriores afectaron a ciertas regiones, pero la actual pandemia se ha extendido por todo el planeta, y gran parte del mundo no tuvo en cuenta las experiencias y sabios consejos de quienes ya lo habían vivido.

### Medidas sugeridas

- *Unidad en acción:* esta crisis es un momento importante en que los líderes de las distintas comunidades confesionales, los gobiernos, la sociedad civil y la comunidad científica deben trabajar codo con codo. Pueden lograr una unidad visible y trabajar juntos con humildad y respeto mutuo para superar esta pandemia.
- *Promover la rendición de cuentas y la transparencia:* defender la rendición de cuentas de nuestros dirigentes, velar por que sea efectiva y luchar por la transparencia, son aspectos vitales para la recuperación del mundo. La pandemia de COVID-19 no es solo



una crisis sanitaria, humanitaria o socioeconómica, también es una crisis que pone a prueba la resiliencia de los sistemas e instituciones de gobierno. Los dirigentes deben velar por el establecimiento de mecanismos de control y rendición de cuentas para prevenir los riesgos de corrupción y fraude, a fin de mantener la confianza de la población en sus gobiernos e instituciones.

- *Responsabilidad personal*: cada individuo debe asumir responsabilidad y liderazgo en su propio contexto, actuar con profunda compasión y ocuparse de las personas y circunstancias sobre las que puede ejercer influencia.

### **Ejemplos de acciones y recursos de iglesias y comunidades**

- **Carta pastoral a las iglesias miembros del CMI y asociados ecuménicos**
- **Cuestiones prácticas y recomendaciones para los líderes religiosos y las comunidades confesionales en el marco de la COVID-19** (elaborado conjuntamente por la OMS y las organizaciones confesionales)
- **PNUD, 2020, Oferta de servicios para fortalecer la transparencia, la rendición de cuentas y la lucha contra la corrupción en la respuesta y la recuperación frente a la COVID-19**





## CUARTO DÍA

# Sanación

*Porque yo te traeré sanidad y curaré tus heridas,  
dice el SEÑOR; pues te han llamado Desechada, diciendo:  
“Esta es Sion, a quien nadie busca”. Jeremías 30:17*

### Hechos y consecuencias

- *Sistemas sanitarios quebrados*: la pandemia de COVID-19 demuestra que los sistemas de salud débiles de cualquier lugar del mundo nos perjudican a todos. Los esfuerzos mundiales en materia de salud se han materializado principalmente en intervenciones limitadas y relacionadas con enfermedades específicas; pero la aspiración de fortalecer los sistemas de salud en general ha quedado en buena parte insatisfecha. Existe una necesidad urgente de replantear y reparar los sistemas de salud mundiales quebrados e invertir muchos más esfuerzos, personas y recursos para crear sistemas de salud más resilientes y más capaces de proteger a las sociedades<sup>21</sup>.

---

21. Shamasunder S, Holmes SM, Goronga T, Carrasco H, Katz E, Frankfurter R, Keshavjee S. *COVID-19 reveals weak health systems by design: Why we must re-make global health in this historic moment*. *Glob Public Health*. Julio de 2020; 15(7):1083-1089. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/17441692.2020.1760915>. Publicación electrónica del 30 de abril de 2020. PMID: 32352911.





- *La diversidad de los trabajadores de primera línea:* dado que los trabajadores de primera línea corren un mayor riesgo de contraer COVID-19, es vital reconocer la diversidad de trabajadores de primera línea que prestan servicio a las comunidades:
  - Profesionales de la enfermería, de la medicina y demás trabajadores sanitarios, profesionales de la salud en hospitales y comunidades, capellanes, y personas que brindan cuidados en los hogares de ancianos y centros similares.
  - Trabajadores del saneamiento y aquellos que trabajan para mantener un entorno limpio y salubre.
  - Proveedores de servicios, como la policía, los conductores y empleados de los servicios de transporte público, vendedores, profesionales de la peluquería, y todas aquellas personas que interactúan con la población y le prestan servicios para velar por un buen funcionamiento de la sociedad.
  - Oramos por el personal docente y los proveedores de cuidados infantiles que garantizan la formación, la capacitación y la creación de un entorno seguro para los niños y los jóvenes adultos.
  - Pastores, trabajadores sociales y orientadores que contribuyen al bienestar espiritual y mental.
  - Trabajadores humanitarios que prestan servicios a las comunidades más vulnerables del mundo.
- *La dimensión de género de la atención sanitaria:* los trabajadores sanitarios de primera línea se exponen más que la población





general al contagio por COVID-19<sup>22</sup>. Asimismo, cabe destacar que las mujeres constituyen el 70% de las plantillas de los servicios sanitarios y sociales, pero están infrarrepresentadas en los puestos de dirección y en los procesos de decisión de esos sectores.

Existe una brecha salarial media del 28% entre los trabajadores y trabajadoras de la salud<sup>23</sup>.

- *Salud mental*: afrontar las nuevas realidades derivadas de la pandemia –el desempleo, el teletrabajo, la enseñanza de los niños desde casa, y la falta de contacto físico con familiares, amigos y colegas– ha tenido un profundo impacto en nuestra salud mental y física. La religión y la espiritualidad ejercen una importante influencia en nuestra salud mental, y especialmente en el alivio del sufrimiento, lo que incide sobre la salud y minimiza los efectos del aislamiento social<sup>24</sup>.

---

22. Nguyen LH, et al. *Risk of COVID-19 among frontline health-care workers and the general community: a prospective cohort study*, Lancet Public Health, VOL-UMEN 5, NÚMERO 9, E475-E483, 1 de septiembre de 2020: [https://www.thelancet.com/journals/lanpub/article/PIIS2468-2667\(20\)30164-X/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lanpub/article/PIIS2468-2667(20)30164-X/fulltext)

23. *Gender equity in the health workforce: Analysis of 104 countries*, Health Workforce Working paper 1, OMS, 2019: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/311314/WHO-HIS-HWF-Gender-WP1-2019.1-eng.pdf?sequen>

24. Lucchetti G, Góes LG, Amaral SG, et al. *Spirituality, religiosity and the mental health consequences of social isolation during Covid-19 pandemic*. International Journal of Social Psychiatry. Noviembre de 2020. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0020764020970996>



## Medidas sugeridas

- *Cuidar de quienes nos cuidan*: los trabajadores de primera línea y las personas que brindan cuidados no han dejado de prestar asistencia y servicio, a pesar del agotamiento, del riesgo a contagiarse, del miedo a contagiar a los familiares, de la enfermedad o la muerte de amigos, colegas y pacientes. Se enfrentan a múltiples fuentes de riesgo, estrés y ansiedad, y deben trabajar largos turnos respetando restricciones sin precedentes, entre ellas, el propio aislamiento<sup>25</sup>. Para lograr la resiliencia y sanación de nuestras comunidades en el largo plazo, es crucial que veamos por que los trabajadores de primera línea y quienes brindan cuidados reciban apoyo y atención, para que puedan cuidar de sí mismos, de sus familias e hijos.
- *Promover el fortalecimiento de los sistemas sanitarios y de la salud pública*: la pandemia de COVID-19 ha revelado la fragilidad de los sistemas sanitarios y la necesidad de incrementar su resiliencia y de invertir en una cobertura sanitaria universal de alta calidad. El mundo solo podrá alcanzar un futuro saludable si prioriza la salud y el bienestar de la población en las políticas públicas. Ello requiere corregir la insuficiente inversión en personal sanitario; hay una escasez media de 18 millones de profesionales de la salud a nivel

---

25. Mehta, S., Machado, F., Kwizera, A., Papazian, L., Moss, M., Azoulay, É. y Herridge, M., 2021. *COVID-19: a heavy toll on health-care workers*. The Lancet Respiratory Medicine, 9(3), pp. 226-228.



mundial, que afecta principalmente a los países de ingresos bajos y medios<sup>26</sup>.

### Ejemplos de acciones y recursos de iglesias y comunidades

- **Pódcast de apoyo del CMI ante la COVID-19, episodio 1: Salud mental** (en inglés)
- **Día Mundial de la Salud Mental: “Espera que tu vida se llene de color”, CMI**
- **Christian Aid, Una reflexión sobre el amor y la sanación en estos tiempos de coronavirus** (en inglés)
- **Cuidar de quienes cuidan durante la crisis de COVID-19, UNICEF, 2020** (en inglés)

---

26. *Working for health and growth: Investing in the health workforce*, OMS 2016, <https://www.who.int/hrh/com-heeg/reports/en/>



## QUINTO DÍA

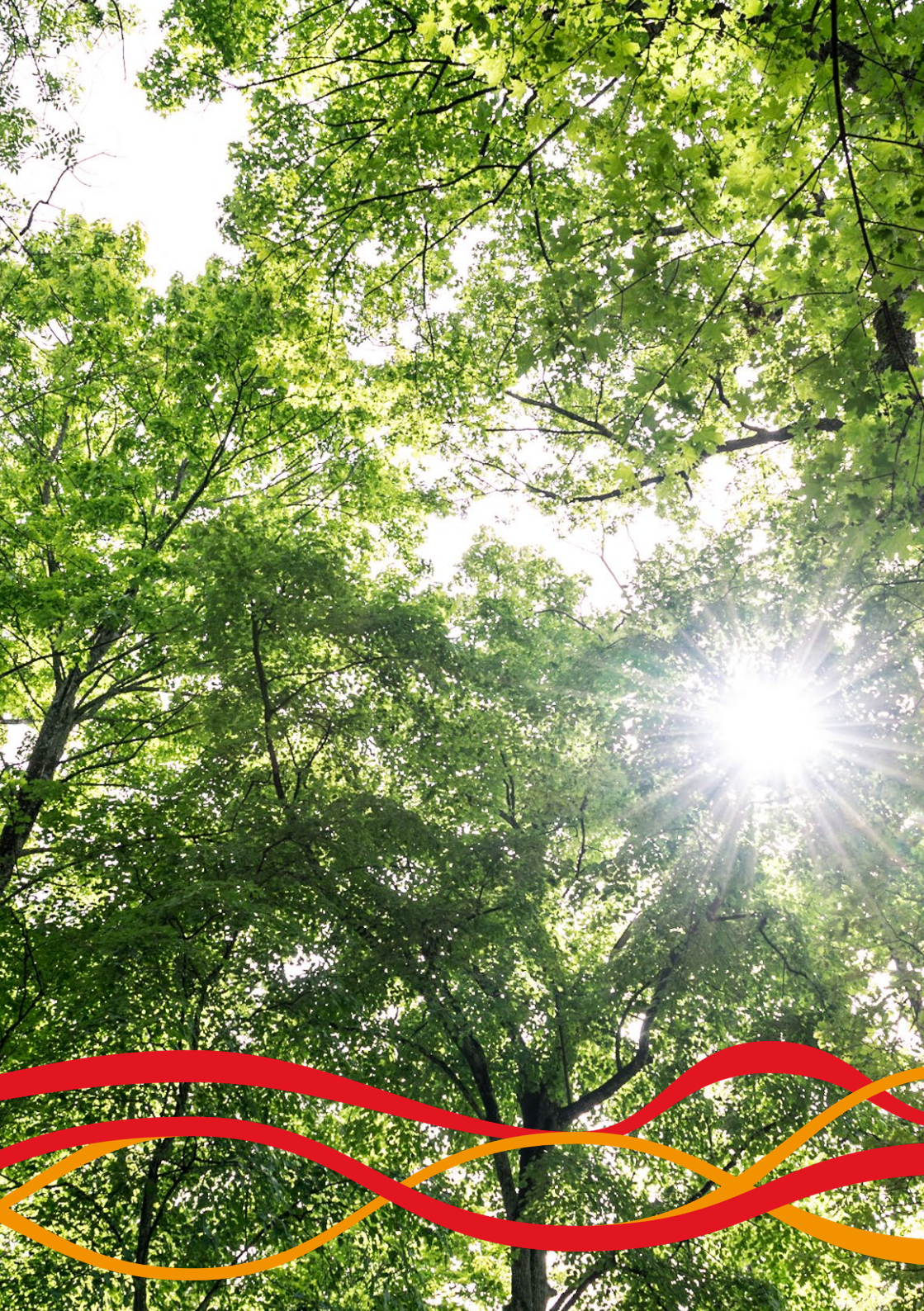
# Protección

*Aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno,  
porque tú estarás conmigo. Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.  
Salmos 23:4*

### Hechos y consecuencias

- *Mejor prevenir que curar:* desde que el 30 de enero de 2020 la OMS declarase el brote de COVID-19 emergencia de salud pública de importancia internacional, los científicos han mejorado en gran medida su comprensión de la transmisión del nuevo coronavirus y han desarrollado herramientas para hacerle frente. Está claro que respetar la distancia física, evitar las aglomeraciones y reuniones, usar mascarilla, mantener una adecuada higiene respiratoria y de las manos, ventilar las estancias, y trabajar o estudiar de forma remota, siempre que sea posible, son todas medidas que han contribuido a la protección de la población. Si bien estas medidas preventivas siguen siendo esenciales, la disponibilidad de las vacunas, que han sido desarrolladas en un tiempo récord, suponen un punto de inflexión en los esfuerzos para superar la pandemia. Una cobertura mundial adecuada de las vacunaciones permitirá a las comunidades retomar su vida diaria; a los niños, volver a la escuela; y a las familias, recuperar sus medios de subsistencia.





- *Igualdad y justicia – nadie está protegido hasta que todos estamos protegidos*: la estrategia de vacunación mundial es el único camino posible. También es un imperativo moral, pues solo una estrategia de vacunación verdaderamente mundial puede garantizar que superemos la pandemia, otorgando el mismo valor a las vidas de ricos y pobres. No obstante, el hecho de que solo una decena de países haya administrado el 75% de todas las vacunas, y de que la mayoría de países del Sur Global esté aún por iniciar la vacunación de sus poblaciones, el desafío de lograr la cobertura universal de la vacunación es considerable. Aunque los países logren eliminar los propios brotes, si se permite que el virus se propague libremente en el Sur Global, este mutará sin cesar y regresará para propagarse en el Norte Global. La iniciativa COVAX<sup>27</sup>, un mecanismo de distribución global de riesgos para la adquisición conjunta y la distribución equitativa de las vacunas contra la COVID-19, pretende evitar que eso ocurra.
- *Información e información errónea*: disponemos de una abrumadora cantidad de datos probatorios sobre múltiples aspectos de la pandemia de COVID-19 y sobre el virus SARS-CoV-2, y hoy tenemos libre acceso a información fidedigna sobre prevención, tratamiento y gestión de la enfermedad. Pero estamos en la era de los medios sociales, donde la información se difunde libremente y sin restricciones. Por tanto, hay mucha información errónea

---

27. COVAX Facility: <https://www.gavi.org/covax-facility>



sobre la COVID-19. Los usuarios de estos medios, en lugar de dar prioridad a la veracidad de sus publicaciones, suelen centrarse en la cantidad de amigos y seguidores que responden con un ‘me gusta’ y en el refuerzo social positivo que de ello obtienen. Un solo individuo no experto con un número importante de seguidores, ya sea una celebridad o una figura política, puede tener una influencia desproporcionada en la población<sup>28</sup>. La batalla por captar la atención que se libra entre la información fidedigna y la información errónea es una cuestión de vida o muerte.

- *La renuencia a la vacunación*: la reticencia o la negativa a vacunarse a pesar de la disponibilidad de vacunas, amenaza con revertir los progresos realizados en la lucha contra enfermedades prevenibles mediante vacunación. Se trata de un problema importante que, en 2019, fue incluido por la OMS entre las diez principales amenazas para la salud mundial<sup>29</sup>. A pesar de los excelentes resultados de seguridad y eficacia de las vacunas contra la COVID-19, persiste el escepticismo público al respecto. Si las personas religiosas y la comunidad de profesionales de la salud unen sus voces en favor de las vacunas, contribuirán considerablemente a disipar la desconfianza y la duda.

---

28. ‘*A guide to overcoming COVID-19 misinformation*’, National Geographic, publicado el 22 de octubre de 2020 <https://www.nationalgeographic.com/science/article/guide-to-overcoming-coronavirus-misinformation-infodemic>

29. Organización Mundial de la Salud. Diez cuestiones de salud que la OMS abordará este año. <https://www.who.int/es/news-room/spotlight/ten-threats-to-global-health-in-2019>



## Medidas sugeridas

- *Iluminarse para iluminar:* infórmese a través de fuentes fidedignas y actualizadas y difunda la información de forma sistemática y responsable. Corrija la información errónea y luche contra la propagación del miedo. No debemos limitarnos a señalar que una información es errónea, sino que debemos responder a las inquietudes de las personas, y calmar sus dudas y su ansiedad.
- *Luchar por la justicia y la igualdad en el acceso a las vacunas:*
  - Defienda ante sus dirigentes gubernamentales la necesidad de hacer de las vacunas contra la COVID-19 un bien público universal –accesible, disponible y distribuido de forma igualitaria– a fin de velar por que los trabajadores de primera línea, las personas con patologías subyacentes y la población más longeva sean vacunados en primer lugar, conforme a la propuesta de la OMS. Recabe apoyos para que el mecanismo COVAX satisfaga sus necesidades financieras a fin de proporcionar vacunas a todos los países, garantizar la plena cobertura de las vacunaciones y, así, contribuir a superar la pandemia a nivel mundial.
  - Promueva la exención de las patentes derivadas de los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC), a fin de acelerar la producción de pruebas diagnósticas, terapias y vacunas contra la COVID-19 en muchos países, a gran escala y a precios más bajos. La urgencia





de la situación justifica esta exención, así como el hecho de que tanto gobiernos como el sector filantrópico hayan financiado masivamente los descubrimientos, investigaciones, pruebas (ensayos clínicos) y la capacidad de producción, además de haber cerrado acuerdos de adquisición de pruebas diagnósticas y vacunas con pago anticipado<sup>30</sup>.

- *Predicar con el ejemplo*: las comunidades confían en sus líderes religiosos y espirituales, por lo que estos pueden influir en el comportamiento de los demás y, por ende, en la evolución de la pandemia de COVID-19. Los líderes deben respetar las medidas de protección de forma visible y constante. Llegado el momento de recibir la vacuna, los líderes religiosos y espirituales deberían hacerlo públicamente, para infundir confianza y seguridad en la comunidad.

### **Ejemplos de acciones y recursos de iglesias y comunidades**

- **Mecanismo para la distribución equitativa de las vacunas contra la COVID-19 a través de la iniciativa COVAX**
- **Solidaridad: “Invitación a la reflexión y al debate sobre los problemas éticos relacionados con la distribución de las**

---

30. Big Pharma takes it all: A Public Eye Report, marzo de 2021: [https://www.publiceye.ch/fileadmin/doc/Medikamente/2021\\_PublicEye\\_BigPharmaTakesItAll\\_Report.pdf](https://www.publiceye.ch/fileadmin/doc/Medikamente/2021_PublicEye_BigPharmaTakesItAll_Report.pdf)



**vacunas contra la COVID-19”, declaración conjunta del Consejo Mundial de Iglesias y el Congreso Judío Mundial (en inglés)**

- **Las redes cristianas de la salud apelan a la equidad y a la solidaridad mundiales en el acceso a las vacunas contra la COVID-19**
- **Renuencia a la vacunación contra la COVID-19: doce cosas que debe saber, Dra. Sherita Hill Golden, John Hopkins Health (en inglés)**
- **COVID-19: superar la desinformación para generar confianza en las vacunas, Social Science in Humanitarian Action Platform, 2020 (en inglés)**





## SEXTO DÍA

# Esperanza

*Por lo cual estoy convencido de que ni la muerte ni la vida ni ángeles ni principados ni lo presente ni lo porvenir ni poderes, ni lo alto ni lo profundo ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

*Romanos 8: 38, 39*

### Hechos y consecuencias

- *Solidaridad y amor:* la esperanza se manifiesta cuando las personas se reconocen mutuamente, dejando atrás solidariamente toda división y frontera, para responder a las necesidades mutuas y expresarse amor incondicional.
- *Valentía e inspiración:* la esperanza se alimenta de las acciones valientes y generosas de individuos y grupos, que ponen sus vidas y su salud en riesgo para prestar servicio a los demás.
- *Imaginar un futuro juntos:* la esperanza florece cuando creamos juntos un futuro mejor, alimentando relaciones compasivas entre nosotros y con la Creación.

### Medidas sugeridas

- *Concitar la adopción de medidas sin demora:* demos respuesta a las necesidades rápidamente, en consulta con aquellos a quienes





prestamos servicio, en colaboración con otras partes interesadas, sin vacilaciones, con humildad y viendo a Dios en aquellos a quienes prestamos servicios.

- *Sembrar la inspiración*: ensalcemos y difundamos los relatos inspiradores, en reconocimiento y apoyo a las personas y comunidades que han prestado servicios de forma heroica y altruista.
- *Diálogo y colaboración*: transformemos esta crisis en una oportunidad para crear coaliciones y alianzas de esperanza y valentía con diferentes sectores de la sociedad, con otras denominaciones y religiones. El virus no discrimina y a todos ataca de forma implacable. Debemos actuar juntos para proteger y cuidar todas las formas de vida.



## Ejemplos de acciones y recursos de iglesias y comunidades

- **Construyendo juntos la esperanza: respuestas de la Comunión Anglicana ante la pandemia de COVID-19** (en inglés)
- **Respuesta de la Alianza ACT ante la COVID-19** (en inglés)
- **Respuestas de los miembros del Consejo Nacional de Iglesias de la India frente a la COVID 19** (en inglés)
- **Al servicio de un mundo herido en solidaridad interreligiosa, Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, CMI, 2020**
- **Los bancos de libros transforman la realidad y devuelven la esperanza en plena pandemia de COVID-19, World Vision** (en inglés)
- **Juntos más fuertes: una historia de solidaridad, apoyo psicosocial y esperanza en tiempos de COVID-19**







**CAPÍTULO 4**

**Recursos sobre la  
COVID-19 elaborados  
por el CMI**

Marzo de 2020 – febrero de 2021

# Presentación

Desde el inicio de la pandemia, el Consejo Mundial de Iglesias adoptó importantes medidas para prevenir la propagación del coronavirus, en particular la cancelación o posposición de reuniones, la restricción de los viajes y el establecimiento de la comunicación en línea, a fin de evitar los encuentros en persona. A medida que ha avanzado la pandemia de COVID-19, provocando pérdidas y dificultades a gran escala, muchas personas del mundo se han acercado más al Consejo Mundial de Iglesias, y han mostrado un creciente interés en sus múltiples canales de comunicación. Entre los recursos más valorados del CMI, especialmente los que este pone a disposición del público en su página web y en los medios sociales, destacan las oraciones, los recursos espirituales, la información sobre la campaña los Jueves de negro, las entrevistas con dirigentes de iglesias y pastores, la información sobre buenas prácticas y las publicaciones periódicas del CMI.

En respuesta a la propagación mundial del coronavirus y a los millones de casos de COVID-19, el CMI ha trabajado en estrecha colaboración con las iglesias y los consejos regionales y nacionales de iglesias, a través de las siguientes iniciativas:



- Creación de una página web con información actualizada y fidedigna sobre la pandemia, y consejos para las iglesias. Disponible en inglés, francés, alemán, español y árabe.
- Creación de una colección de podcasts para difundir información esencial sobre el virus y la pandemia, ofrecida por personal médico autorizado del CMI y de la Organización Mundial de la Salud.
- Organización de una campaña conjunta con los embajadores de los Jueves de Negro para advertir sobre las posibles consecuencias negativas del aislamiento social, especialmente en lo relativo al maltrato conyugal e infantil.
- Celebración de un seminario web –al que asistieron 1200 espectadores–, en que iglesias y profesionales de las iglesias de muchas regiones y confesiones intercambiaron sus puntos de vista y mejores prácticas sobre el ministerio en línea y sobre la manera de hacer frente a los desafíos eclesiales y prácticos que plantea la pandemia.
- Publicación de una edición especial con una selección de artículos sobre salud y esperanza publicados anteriormente en sus revistas.
- Establecimiento del equipo de apoyo para la COVID-19, compuesto por nueve profesionales clave con formación médica y experiencia pastoral, cuyos conocimientos especializados se pusieron a disposición de las iglesias para su orientación respecto a las medidas que podían tomar para adaptar sus reuniones, liturgias y programación, así como la atención pastoral dispensada a los afectados por el virus.



- Publicación de un número monográfico de la revista *The Ecumenical Review* titulado “**El amor de Cristo en medio de una pandemia**” (disponible solamente en inglés) con reflexiones teológicas sobre los desafíos que supone la COVID-19 en el contexto del tema elegido para la próxima asamblea del CMI.

Junto a las organizaciones ecuménicas regionales, el CMI firmó una histórica declaración pastoral que afirmaba la acuciante necesidad de permanecer unidos para proteger la vida frente a la pandemia de COVID-19. (<https://www.oikoumene.org/es/resources/documents/a-time-for-pastoral-prophetic-and-practical-christianity-a-joint-statement-from-the-world-council-of-churches-and-regional-ecumenical-organizations>).

El CM y el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso (PCDI) han publicado un documento conjunto, *Al servicio de un mundo herido en solidaridad interreligiosa: un llamado cristiano a la reflexión y a la acción durante la COVID-19 y más allá*. El documento tiene como propósito alentar a las iglesias y organizaciones cristianas a reflexionar sobre la importancia de la solidaridad interreligiosa en un mundo herido por la pandemia de COVID-19. <https://www.oikoumene.org/es/resources/publications/serving-a-wounded-world-in-interreligious-solidarity>



# Seminarios web, reuniones en directo y vídeos

Mesa redonda: **Cómo afrontar el coronavirus** (31 de marzo de 2020, en inglés)

**Seminario web sobre el ministerio de las iglesias en línea** (29 de abril de 2020, en inglés)

**Conferencia virtual organizada por la iniciativa de Nueva Estructura Financiera y Económica Internacional (NIFEA, por sus siglas en inglés) sobre la economía de vida en tiempos de pandemia** (28 de mayo de 2020, en inglés)

**Seminario web sobre los privilegios de los blancos en la pandemia de COVID-19 y la supremacía blanca en la misión** (19 de octubre de 2020, en inglés)

**Las personas con discapacidad en el contexto de la pandemia de COVID-19** (22 de octubre de 2020, en inglés)

**Pueblos indígenas: sabiduría y resiliencia** (29 de octubre de 2020, en inglés)

**Las personas en primera línea: el don de la vida** (5 de noviembre de 2020, en inglés)

**Las personas en movimiento: solidaridad y sensibilización** (12 de noviembre de 2020, en inglés)

**Consecuencias de la COVID-19 en las personas en movimiento en Europa** (23 de noviembre de 2020, en inglés)



...ative reaffirms  
justice and peace in



# World Council of Churches

Inspiring the worldwide fellowship of churches to work together for unity, justice and



**Consecuencias de la COVID-19 en las personas en movimiento en el contexto australiano** (23 de noviembre de 2020, en inglés)

**Zonas de conflicto y COVID-19: un llamado a la compasión**

(26 de noviembre de 2020, en inglés)

**Felicitación de Navidad del Consejo Mundial de Iglesias, 2020: una frágil esperanza** (28 de noviembre de 2020, en inglés)

**El CMI y el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso difunden las traducciones del documento ‘Al servicio de un mundo herido en solidaridad interreligiosa’** (5 de febrero de 2021, en inglés)

**Un seminario web muestra las graves dificultades que la COVID-19 supone para los apátridas** (15 de marzo de 2021, en inglés)

**En las crisis, la fe brinda ‘apoyo, consuelo y guía’, afirma el director de la OMS durante un seminario web del CMI** (15 de marzo de 2021, en inglés)

### **Pódcasts:**

#### **Lista de programas de apoyo para la COVID-19:**

Episodio 1: salud mental

Episodio 2: derechos de la infancia

Episodio 3: el derecho humano al agua

Episodio 4: personas con discapacidad

Episodio 5: racismo (parte 1 y parte 2)

Episodio 6: VIH

Episodio 7: la muerte y el morir





# Publicaciones

**Marco de respuesta ecuménica ante la COVID-19 para la salud mundial**

**Al servicio de un mundo herido en solidaridad interreligiosa**

**Sanar al mundo** (en inglés)

**Health and Hope: The Church in Mission and Unity**, edición especial electrónica conjunta de las revistas *The Ecumenical Review* e *International Review of Mission*

**El amor de Cristo en medio de una pandemia: llevar al mundo a la reconciliación y la unidad. Número monográfico de *The Ecumenical Review*** (en inglés)

## Página del CMI dedicada a los recursos sobre la COVID-19

**Página web con recursos específicos sobre la COVID-19**

**Estudios bíblicos** (en inglés)

**Preguntas y respuestas**

**Oraciones**





**Consejo Mundial  
de Iglesias**



[www.oikoumene.org](http://www.oikoumene.org)



worldcouncilofchurches



@oikoumene



@worldcouncilofchurches



wccworld

Religión / Salud

